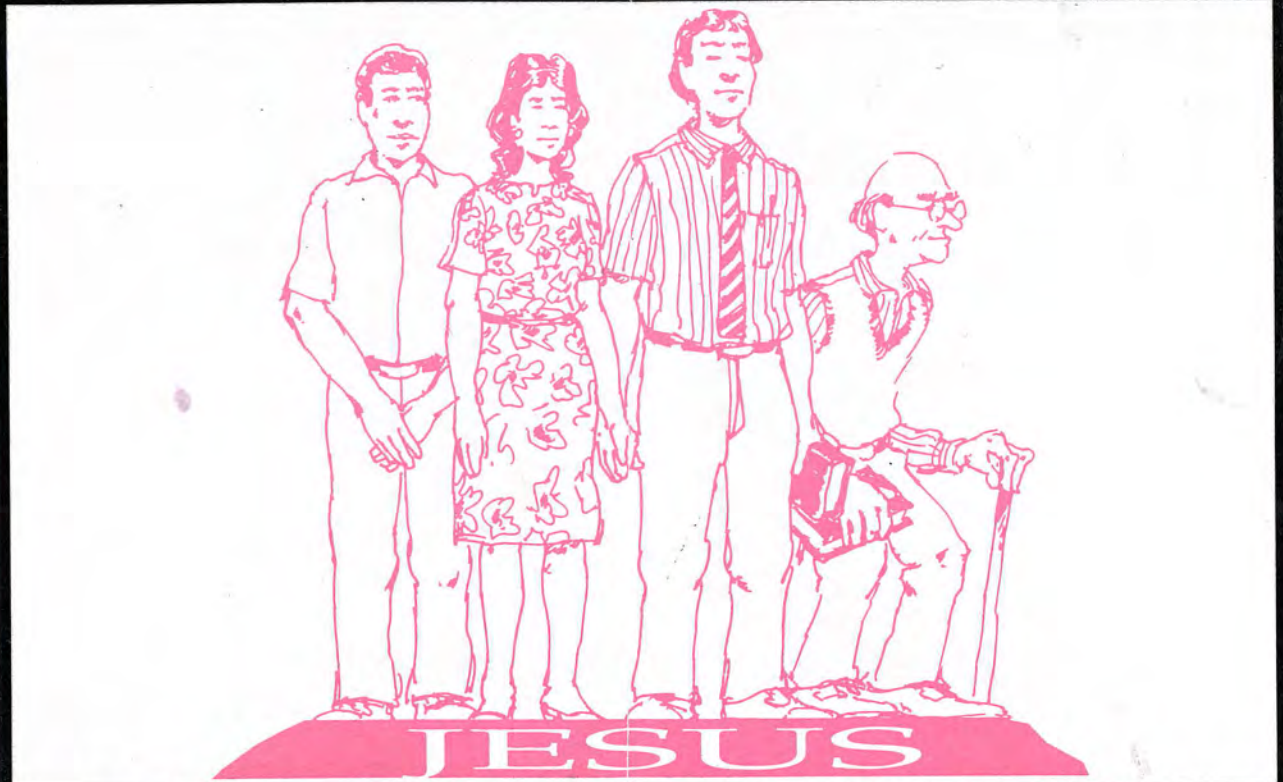


ENERO / FEBRERO / MARZO 2002
EDICION ESPAÑOL

HECHOS

El Único Fundamento

Por Graham Truscott



¡DETENGASE! Antes de que lea esta revista, haga el favor de **examinar la etiqueta de la dirección** que aparece en su sobre.

En la parte **superior a la izquierda** de su etiqueta o marbete aparece su número clave de HECHOS. Haga el favor de escribir ese número aquí:

--	--	--	--	--	--

En la parte **superior derecha** de su etiqueta, después de la palabra "EXPIRACION", esa es la fecha de expiración de su Revista HECHOS (mes/año). Haga el favor de escribir esa fecha aquí:

_____ / _____
mes / año

Necesita darnos esta información cada vez que escriba a World MAP o cuando llene su Forma de Suscripción de HECHOS — o cuando nos solicite el libro: El Cayado del Pastor.

El Único Fundamento

Por Graham Truscott

Capítulo 1

EL FUNDAMENTO FIRME

"Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor á los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo" (2 Ti 2:19).

Cada persona que edifica una casa sabe la importancia del fundamento. Lo primero que se edifica en una casa es el fundamento. Sin la debida o apropiada base, el edificio de seguro que se caerá a tierra.

Los tiempos en los que vivimos en la actualidad son de gran incertidumbre. Nunca en la historia se habían visto tantas guerras, hambres, terremotos, huelgas, revoluciones, dudas y temores como los hay hoy. Los habitantes del mundo están perplejos por todas partes. "¿Cuál será el siguiente evento por ocurrir?" En medio de todas estas tensiones, son muchos los que preguntan: "¿Hay un fundamento firme sobre el cual pueda edificar mi vida?"

Amigo lector, Me es de gran alegría poder decirle que sí lo hay. En estos momentos, a medida que lee estas palabras, el gran amor de Dios se extiende hacia usted. El tiene un fundamento firme sobre el cual puede edificar su vida. Sus dudas, temores e incertidumbres le dejarán, a medida que edifica su vida sobre EL UNICO FUNDAMENTO.

La Biblia, que es la Palabra de Dios, nos relata acerca de esa base segura y estable. Dios nos habla a través de Su Palabra. Nos declara acerca de aquéllos que ya han edificado sus vidas sobre tal fundamento:

"Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino juntamente ciudadanos con los santos, y domésticos de

2/HECHOS

FUNDAMENTO BIBLICO

1. El Fundamento Firme
2. El Fundamento En El Nuevo Testamento

EL BAUTISMO EN AGUA

3. Bautismo en Agua—¿Quién?
4. Bautismo en Agua—¿Cómo?
5. Bautismo en Agua—¿Por Qué?
6. Bautismo en Agua—¿Cuándo?

BAUTISMO CON EL ESPIRITU SANTO

7. Recibiendo El Espíritu Santo
8. La Señal
9. Examinando La Señal
10. Examinando La Evidencia
11. Direcciones Para Los Inquisidores
12. No Hay Otro Fundamento

Dios; Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo; En el cual, compaginado todo el edificio, va creciendo para ser un templo santo en el Señor: En el cual vosotros también sois juntamente edificados, para morada de Dios en Espíritu" (Ef 2:19-22).

¡Qué hermoso cuadro nos expone Dios aquí! El nos ama tanto que desea hacernos miembros de Su familia. El nos dice que la única manera en la que podemos ser miembros de Su familia es siendo edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas. La piedra

principal del ángulo tiene que ser el Hijo unigénito de Dios, el Señor Jesucristo, Quien derramó Su propia sangre y se levantó de los muertos a fin de darnos ese fundamento firme para nuestras vidas. Y Dios desea que nuestras vidas sean un *hermoso lugar de morada para Su Espíritu*. ¡Qué amor! ¡Qué bendición! ¡Qué bienaventurada esperanza y aliento!

Pero, ¿cuál es ese "fundamento firme de los apóstoles"? Para responder a esa pregunta, debemos volvernos retrospectivamente al día en el cual Jesucristo derramó por primera vez el poder de Su Espíritu sobre Su Iglesia — Sus seguidores. A ese día se le ha llamado el Día de Pentecostés, que era una fiesta celebrada por los judíos. Podemos leer acerca de esa fiesta en el Capítulo 2 de Los Hechos.

¿Qué Haremos?

El Día de Pentecostés, el Cristo resucitado, quien se había ido de la tierra al cielo para sentarse a la diestra

del Padre Celestial, llenó a Sus discípulos que esperaban en el Aposento Alto con Su Espíritu Santo. Como señal de que habían recibido el bautismo con el Espíritu Santo, los 120 discípulos fieles de la Iglesia hablaron en otras lenguas como el Espíritu les daba que hablasen. Los judíos que se congregaron en Jerusalén para celebrar la Fiesta de Pentecostés, se preguntaban ¿qué significaba todo aquello? Pero otros se mofaban de ellos diciendo: "Están borrachos". Otros de la multitud se preguntaban: "¿Qué quiere decir esto?" (Hch 2:12).

Fue entonces que Pedro articuló un poderoso sermón bajo el poder de Dios. Le dijo a la inmensa multitud congregada allí que Dios había derramado Su Espíritu como había sido profetizado por el Profeta Joel. El proclamó osadamente las Buenas Nuevas de Cristo; les testificó que Su muerte en la cruz, Su entierro, Su resurrección al tercer día y ascensión al Cielo también habían ocurrido para que las profecías se cumplieran. Testificó que a pesar del hecho de que Jesús ahora estaba en el Cielo, Sus discípulos estaban disfrutando de Sus bendiciones prometidas en sus vidas a través de la presencia de Su Espíritu Santo — el Consolador prometido. El concluyó su mensaje con las siguientes palabras:

"Sepa pues ciertísimamente toda la casa de Israel, que á este Jesús que vosotros crucificasteis, Dios ha hecho Señor y Cristo" (Hch 2:36).

Mientras Pedro estaba declarando estas cosas, el Espíritu Santo obró convicción de pecado en los corazones de la multitud. Tal convicción fue intensa en sus almas, y comenzaron a preguntar una interrogante muy importante: "¿Qué haremos?"

"¿Qué haremos?" Recuerde, las personas sin un fundamento firme en sus vidas se preguntan lo mismo. Multitudes quienes a pesar del hecho de que son muy religiosas y observan toda suerte de ceremonias y ritos de su religión, no tienen paz en sus corazones — están vacías de Dios. No tienen seguridad de que sus pecados hayan sido perdonados. Desconocen por completo el plan de la salvación y vida eterna. Por supuesto que están fuera del Reino de Dios; tampoco conocen la Iglesia que Cristo dijo que iba a edificar.

La multitud a la cual Pedro predicó, vio su gran necesidad del Salvador Jesucristo. Ahora entendían que El vino a derramar Su sangre para el perdón de sus pecados cuando murió en la cruz. Estaban convencidos de que había resucitado de la tumba. Querían la salvación que les ofrecía gratuitamente. Querían ese mismo poder en sus vidas. Querían convertirse en los seguidores del Hijo de Dios — Jesucristo el Rey de reyes. A fin de iniciar su vida cristiana, se les ordenó hacer lo siguiente:

"Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo" (Hch 2:38).



HECHOS

El Único Fundamento

1. EL FUNDAMENTO FIRME	2
2. EL FUNDAMENTO EN EL NUEVO TESTAMENTO	5
3. BAUTISMO EN AGUA	9
4. EL BAUTISMO EN AGUA —¿COMO?	13
5. EL BAUTISMO EN AGUA—¿POR QUE?	15
6. BAUTISMO EN AGUA—¿CUANDO?	18
7. "RECIBID EL ESPIRITU SANTO"	19
8. LA SEÑAL	23
9. EXAMINANDO LA SEÑAL	26
10. EXAMINANDO LA EVIDENCIA	31
11. DIRECCIONES PARA LOS INQUISIDORES	35
12. NO HAY OTRO FUNDAMENTO	39

Editor Ralph Mahoney

Gerentes de Producción

..... Africa: Loreen Newington

..... India: Bill Scott

..... Internacional: Gayla Dease

Diseñador Gráfico Dennis McLain

Traductor Ernesto Reyes

Redactor Migdalia Reyes

Corrector de Pruebas María Franz

Postage paid at Chennai - 600 010 India

Franqueos de Correo Pagados En Chennai - 600 010 India

DECLARACION DE PROPOSITO

Como un ministerio al Cuerpo de Cristo, World MAP tiene los siguientes propósitos:

1. Proveer la información y herramientas necesarias para que los misioneros y obreros nacionales tengan un ministerio más efectivo hoy en día.
2. Compartir sus necesidades y triunfos con la gente de los Estados Unidos de Norteamérica y Canadá para que la iglesia esté mejor informada, sea más agresiva y poderosa en su esfuerzo misionero.

ACTS (ISSN 0744-1789) is published quarterly by World MAP, 1419 North San Fernando Blvd., Burbank, CA 91504, U.S.A. Periodicals postage paid at Burbank, California and additional mailing offices. Address inquiries to the above address.

HECHOS es una publicación de World MAP. En caso de cualquier aclaración, favor de dirigirse a: World MAP, 1419 N. San Fernando Blvd., Burbank, CA 91504, U.S.A. Gastos de franqueo de periodico pagados en Burbank, California y oficinas de correo adicionales.

¿Qué haremos?

- (1) "Arrepentíos"
- (2) "Bautícese cada uno"
- (3) "Y Recibiréis el don del Espíritu Santo"

La Biblia enseña claramente la manera en que debemos comenzar la vida cristiana.

Aquí se nos enseña sobre EL UNICO FUNDAMENTO sobre el cual podemos edificar nuestras vidas cristianas. Este fundamento tiene tres partes de experiencias.

Algunos ven en Hechos 2:38 dos mandamientos a ser obedecidos — "Arrepentíos", "Bautícese cada uno" — y después recibirán el Espíritu Santo como resultado automático. Pero en el Nuevo Testamento nadie jamás recibió el don o plenitud del Espíritu Santo como un resultado automático de experimentar la primera y segunda parte del fundamento. En realidad, no solo vemos dos mandamientos a ser obedecidos, sino también una promesa a ser recibida. La Biblia enseña que el don o plenitud del Espíritu Santo es recibido como una experiencia definida después que se hayan obedecido los dos primeros mandatos. Existen tres pasos básicos y fundamentales — y cada uno es parte esencial del pleno comienzo de la vida cristiana.

Otros dicen que hay tres partes, pero enseñan que nuestra experiencia cristiana es completada por ellos. Sin embargo, la Biblia enseña que nuestra vida cristiana sólo comienza con ellos. Está bien claro que el Apóstol Pedro está hablando con la autoridad de Dios y que dio esas tres ordenes como un mandato a los que querían comenzar su nueva vida o camino cristiano.



"¿Qué haremos?" fue la primer pregunta que se hicieron después de su conversión por el Espíritu Santo.

Así como fue entonces, lo es ahora. Al escuchar esto por primera vez, algunos se ven saturados de preguntas y dudas. Otros se burlan. Y aún otros más se enojan. Otros dicen: "Esas experiencias no son para nuestro tiempo". Pero no importa lo que la gente diga, no cambiará lo que dice la Palabra de Dios. Tal vez lo mejor sea que cambiemos nuestro modo de pensar.

Amigo, mi oración es que usted hoy sea como aquéllos del tiempo de Pedro quienes al escuchar su sermón por primera vez, creyeron a la Palabra de Dios y la obedecieron. La Biblia dice que mientras Pedro les "... exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación. Así que, los que recibieron su palabra, fueron bautizados: y fueron añadidas á ellos aquel día como tres mil personas" (Hch 2:40, 41). Y sabemos que las bendiciones prometidas a los que han de obedecer el mandato también son para el día de hoy, como es comprobado por la siguiente escritura:

"Y Pedro les dijo: "Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo (Hch 2:38).

"Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare" (Hch 2:38, 39).

¡Qué palabras más animadoras! "La promesa es para vosotros y para todos los que el Señor Dios llamare". Sí, el Señor Jesús le llama hoy para que se acerque a El. ¿Obedecerá usted Su mandato?

"Arrepentíos." "Bautícese cada uno." "Recibid el Espíritu Santo." Así que, esta es la manera de comenzar una vida cristiana nueva, según la Biblia. Es la única manera de hacerlo. Es EL UNICO FUNDAMENTO. Es el fundamento de los "apóstoles".

Unos cuantos versículos más adelante, en Hechos 2:42, leemos que las personas que tomaron esos tres pasos "... perseveraban en la doctrina (enseñanza) de los apóstoles ". Pero si el fundamento apropiado no hubiera sido puesto, no hubiera habido nada sobre lo cual edificar la doctrina o enseñanza. Primero viene el "fundamento de los apóstoles", luego "la doctrina de los apóstoles". Únicamente sobre ese firme fundamento puede edificarse un edificio, el cual puede llenarse de la presencia y hermosura de Dios.

Destrucción Del Fundamento

Uno de los grandes héroes de la Biblia, el Rey David, clamó con preocupación y alarma:

"Si fueren destruídos los fundamentos, ¿Qué ha de hacer el justo"? (Sal 11:3). Es una gran tragedia que en tantas ramas de la Iglesia de Jesús, una, dos o aun todas esas experiencias básicas hayan sido destruidas. Las iglesias que hayan dejado esas experiencias fuera de su fundamento, puede que se vean bien a primera vista.

Sin embargo, hay un hambre profunda en los corazones de muchos hoy por la realidad del

fundamento firme del cual se habla en la Biblia. La adoración puede hacerse como un hábito, pero el corazón no se gozará sintiendo el poder y presencia de Cristo, que sólo el Espíritu Santo puede hacer real. ¡Si el fundamento es destruido, toda la casa se derrumbará a tierra! Por lo menos, nunca: "crecerá para ser un templo santo en el Señor" (Ef 2:21).

La Piedra Principal Del Angulo

"Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo" (Ef 2:20).

¿Cómo puede suceder esto? Bien, El es la Persona Central de las tres experiencias fundamentales. Primeramente, a fin de allegarnos a Dios tenemos que arrepentirnos de nuestros pecados, abandonarlos e ir a Cristo Jesús. Sólo El puede limpiarnos del pecado mediante el poder de Su sangre. Luego, como veremos pronto, el Señor Jesús es la Persona Central en el bautismo en agua también, ya que la Palabra dice: "Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo" (Hch 2:38). Siendo "...bautizados en Cristo Jesús, somos bautizados en su muerte?" (Ro 6:3). Y tercero, Cristo Mismo nos da el don del Espíritu Santo

porque así está escrito: "El os bautizará en Espíritu Santo" (Mt 3:11).

Cristo Jesús es la Principal Piedra del Angulo — la Piedra sobre la cual todo hombre sabio edificará la casa de su vida. Jesús declaró:

"Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé á un hombre prudente, que edificó su casa sobre la peña; Y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y combatieron aquella casa; y no cayó: porque estaba fundada sobre la peña" (Mt 7:24, 25).

"Fundados sobre la peña". ¿Sobre cuál peña? La de Jesucristo. "El solamente es mi fuerte, y mi salud; Es mi refugio, no resbalaré mucho" (Sal 62:2). Todos nosotros queremos hacer decisiones sabias. Muchos no tenemos una educación alta o importante; tampoco somos sabios intelectualmente o según el mundo secular. Pero todos deseamos ser sabios espiritualmente. Y la decisión espiritual que hagamos ahora afectará nuestro destino eterno. Jesús dijo que la persona que hace decisiones sabias es la que escucha Sus Palabras — y las hace. Así que, si el Espíritu de Jesús nos ordena a través de Pedro que edifiquemos sobre el fundamento correcto en nuestras vidas, entonces el actuar sobre esas palabras es la decisión más sabia jamás hecha.



Capítulo 2

EL FUNDAMENTO EN EL NUEVO TESTAMENTO

"Atesorando para sí buen fundamento para lo por venir, que echen mano á la vida eterna" (1 Ti 6:19).

Dios ha diseñado un patrón para el comienzo de la vida cristiana. Este es EL UNICO FUNDAMENTO sobre el cual una vida de fe en Cristo tiene que edificarse.

El Día de Pentecostés, la multitud que escuchó el sermón de Pedro recibió la convicción que necesitaba — después clamó: "¿Qué haremos"? Pedro expuso este patrón a los que nunca habían conocido a Jesús como su Salvador, para el inicio de sus vidas cristianas:

"Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare" (Hch 2:38, 39).

"¿Qué haremos?"

- (1) "Arrepentíos"
- (2) "Bautícese cada uno"
- (3) "Recibiréis el don del Espíritu Santo"

Ese es el plan de Dios y el patrón del cielo—EL UNICO FUNDAMENTO. Y si la Biblia enseña que estas tres experiencias son comisionadas con EL UNICO FUNDAMENTO sobre el cual debemos comenzar a edificar nuestras vidas cristianas, entonces podemos esperar encontrar este mismo fundamento justamente en el Nuevo Testamento. Esto es exactamente lo que encontramos.

Algunos enseñan que si alguien experimenta los primeros pasos del fundamento — el arrepentimiento y el bautismo en agua — recibirá automáticamente el tercero, el don del Espíritu Santo. El único problema con esta teoría es que esto no es lo que dice la Biblia. Además, la experiencia cristiana vital apunta hacia la otra senda.

Examinemos nuestro UNICO FUNDAMENTO como es especificado en el Señor Jesús y Sus seguidores en los tiempos del Nuevo Testamento.

1. EL SEÑOR JESUCRISTO:

(1) "Arrepentíos": Cuando el hombre pecador se arrepiente de sus pecados, poniendo su confianza en el poder de la sangre de Jesús para limpiar la escoria

del pecado, el Espíritu Santo obra un milagro en su corazón. Como resultado, nace de nuevo dentro de la Familia de Dios. A esto es lo que llamamos "nuevo nacimiento del cielo" y "nacer del Espíritu".

Jesucristo el Hijo de Dios nunca tuvo necesidad de arrepentirse, ya que fue sin pecado. El nació del Espíritu desde el vientre de Su madre, siendo que fue concebido del Espíritu Santo (Mt 1:18).

(2) **"Bautícese cada uno de vosotros"**: Antes de comenzar Su obra activa, tomó el siguiente paso al **TIRAR EL UNICO FUNDAMENTO**. Fue bautizado en agua. La Biblia registra en Mateo 3:13-16:

"Entonces Jesús vino de Galilea á Juan al Jordán, para ser bautizado de él. Mas Juan lo resistía mucho, diciendo: Yo he menester ser bautizado de ti, ¿y tú vienes á mí? Empero respondiendo Jesús le dijo: Deja ahora; porque así nos conviene cumplir toda justicia. Entonces le dejó. Y Jesús, después que fué bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vió al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él".

Ojalá que todos los que confíen en Jesús hoy puedan ver su necesidad de cumplir toda justicia, y puedan seguirle a través de las aguas del bautismo.

(3) **"Recibiréis el don del Espíritu Santo"**: Después de bautizarle en agua, Juan el Bautista vio al Espíritu Santo descender del cielo como una paloma blanca y bautizar a Jesús con el don del Espíritu Santo. Así está escrito en Mateo 3:16:

"Y Jesús, después que fué bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos; y vió al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él".

En ese río: **"Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Sano y con poder"** (Hch 10:38); de esa manera El pudo demostrarle al mundo el amor y poder del Padre.

2. LOS DOCE DISCIPULOS:

(1) **"Arrepentíos"**: Los doce discípulos de Jesús vivieron en una época singular. Mientras ellos aún vivían en la era del Antiguo Testamento, Aquél que estaba a punto de derramar Su sangre en el Nuevo Testamento, el Señor Jesús, los llamó A Sí Mismo. Sin embargo, estos doce hombres desde el principio fueron confrontados con el llamado al arrepentimiento. La primera palabra registrada de Juan el Bautista fue "Arrepentíos" (Mt 3:2). Los primeros sermones de Jesús comenzaron con "Arrepentíos" (Mt 4:17). Así que, nunca habrían seguido a su Maestro sin antes haber escuchado el mandato de arrepentirse.

(2) **"Bautícese cada uno de vosotros"**: Los doce discípulos de Jesús eran quienes desde el principio bautizaban a los que seguían a Jesús (Jn 4:1,2). Por lo menos Andrés y Pedro habían sido seguidores de Juan el Bautista primero (Jn 1:35). Podemos estar bien seguros de que esos primeros mensajeros de Cristo fueron obedientes a Su mandato de ser bautizados.

6/HECHOS

(3) **"Recibid el Espíritu Santo"**: El Día de Pentecostés — el nacimiento de la Iglesia cristiana — los discípulos que esperaban en el aposento alto, recibieron el don del Espíritu Santo.

"Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron á hablar en otras lenguas, como el Espíritu les daba que hablasen" (Hch 2:4).

Aquéllos que tendrían que enseñar a los demás acerca DEL UNICO FUNDAMENTO, lo experimentaron, así como su Señor lo había experimentado. Así también tienen que hacerlo todos los que desean ser Sus discípulos hoy.

¿Cómo entonces los discípulos pudieron realizar milagros y lanzar fuera de demonios antes de que recibieran el don del Espíritu Santo en Pentecostés? Jesús nos da la respuesta en Juan 14:17: **"Al Espíritu...porque está con vosotros, y será en vosotros"**.

Así como el Espíritu de Dios "vino" sobre hombres y mujeres santas en el Antiguo Testamento, de igual manera vino sobre los discípulos primitivos antes del Día de Pentecostés. Es apropiado que señalemos aquí que los discípulos primitivos tenían más poder antes del Día de Pentecostés que el poder que la mayoría de nosotros tenemos hoy después del Día de Pentecostés. Con todo, fueron instruidos a no comenzar a proclamar el Evangelio **"hasta que fueran revestidos con el poder de lo alto"** (Lc 24:49). Únicamente después que ellos recibieron el don del Espíritu Santo salieron a compartir el mensaje de salvación a través de Cristo a un mundo perdido.



Los primeros creyentes necesitaron dirección en los pasos a tomar: arrepentíos, bautícese cada uno y recibid el Espíritu Santo.

3. LOS CREYENTES DE SAMARIA:

(1) *"Arrepentíos"*: En Hechos 8:5-25 podemos ver el patrón perfecto de Dios cumplido otra vez, a medida que EL UNICO FUNDAMENTO es edificado en las vidas de los nuevos cristianos en Samaria. Mientras Felipe predicaba a Cristo en todo Su poder salvador y sanador en esa ciudad, el pueblo prestaba atención a la Palabra de Dios *"cuando le escuchaban y veían las señales que hacía"*. La Biblia dice que reinaba *"gran gozo"* en toda la ciudad. El pueblo se arrepintió de sus pecados, y *"creyó a Felipe mientras predicaba las buenas nuevas del Reino de Dios y en el nombre de Jesucristo"*.

(2) *"Bautícese cada uno"*: Ellos demostraron la simple obediencia al mandamiento del Señor al aceptar el *"bautismo en agua"*, y los recién convertidos *"se bautizaban, tanto hombres como mujeres"* (V. 12).

(3) *"Recibid el Espíritu Santo"*: Esto vino como una gran sorpresa y retó nuestra experiencia. Esto trastorna nuestra doctrina. El hecho trastornador es este: los creyentes de Samaria habían puesto su fe en Cristo, se habían bautizado en agua y el gozo de la salvación saturaba toda la ciudad—pero *"... aun no había descendido (el Espíritu Santo) sobre NINGUNO de ellos..."* (Hch 8:16).

En otras palabras, el fundamento de la experiencia de los creyentes samaritanos no estaba completa. Esto preocupó mucho a los apóstoles en Jerusalén. Así que, a pesar del peligro que corrían al viajar de Jerusalén a Samaria: *"enviaron a Pedro y a Juan a orar por ellos para que recibieran el Espíritu Santo...Entonces impusieron sus manos sobre ellos y recibieron el Espíritu Santo"* (Hch 8:14,15,17).

Nuevamente podemos ver EL UNICO FUNDAMENTO siendo establecido debidamente en las vidas de los nuevos creyentes, capacitándoles para ser templos santos de Dios, llenos con Su Espíritu.

4. EL APOSTOL PABLO:

(1) *"Arrepentíos"*: Saulo de Tarso, más tarde conocido como el Apóstol Pablo, se arrepintió del pecado y se convirtió a Cristo mientras viajaba por la carretera hacia Damasco a tomar prisioneros a los cristianos. De repente vino del cielo una luz más brillante que la del sol en pleno día. Cayó del caballo a tierra bajo el impacto de tal luz; escuchó la voz del Señor Jesús. Y aquél que había estado lleno de odio criminal contra los cristianos le llamó a Jesús *"Señor"*. Se arrepintió completamente, el Espíritu de Dios vino y transformó su corazón. Más tarde Pablo escribió: *"Nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por Espíritu Santo"* (1 Co 12:3). El relato de la experiencia de Pablo en el Camino hacia Damasco aparece en el Capítulo 9 de Hechos.

(2) *"Bautícese cada uno"*: En otra ocasión, mientras contaba cómo había conocido a Cristo por primera

vez, Pablo fue diligente en mencionar que el Señor, a través de Su siervo Ananías, el primer cristiano que conoció después de arrepentirse, le exhortó:

"Ahora pues, ¿por qué te detienes? Levántate, y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre" (Hch 22:16). *"... y levantándose, fué bautizado"* (Hch 9:18).

(3) *"Recibid el Espíritu Santo"*: Tres días después de su experiencia en el Camino hacia Damasco, Pablo también recibió el don del Espíritu Santo. Jesús había instruido a Ananías en visión que fuera donde estaba Pablo.

"Ananías entonces fué, y entró en la casa, y poniéndole las manos encima, dijo: Saulo hermano, el Señor Jesús, que te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno de Espíritu Santo" (Hch 9:17). Vemos nuevamente aquí: EL UNICO FUNDAMENTO.

5. CORNELIO Y SU COMPAÑIA:

(1) *"Arrepentíos"*: Cornelio, un soldado temeroso de Dios, fue dirigido por una visión a llamar al Apóstol Pedro a su casa para que predicara la Palabra de Dios. Esta historia es relatada en el Capítulo 10 de Hechos, en la cual él y su casa recibieron las tres experiencias definidas para iniciar sus vidas cristianas.

Un hombre justo y sincero, Cornelio adoraba y oraba continuamente a Dios. Sin embargo, así como tantas personas devotas y sinceras hoy, todavía no había sido salvo (lea Hechos 11:14). Únicamente cuando Cornelio y su compañía escucharon la enseñanza del Apóstol Pedro acerca del Evangelio, se arrepintieron de sus pecados y confiaron en Jesucristo para su salvación. Fue entonces que El *"purificó con la fe sus corazones"* (Hch 15:7,9).

(2) *"Bautícese cada uno"*: Esas personas se arrepintieron de sus pecados, y mientras Pedro estaba predicando, recibieron el don del Espíritu Santo, aun antes de haber sido bautizados en agua. Sin embargo, Pedro inmediatamente *"...les mandó bautizar en el nombre del Señor Jesús"* (Hch 10:48). En esta ocasión, las tres experiencias DEL UNICO FUNDAMENTO no cambiaron — únicamente el orden en que fueron recibidas cambió.

Es posible recibir el don del Espíritu Santo antes de que usted siga al Señor a través de las aguas del bautismo. Por supuesto que es posible arrepentirse del pecado y recibir el don del Espíritu Santo casi simultáneamente. Sin embargo, note con cuidado que la Biblia enseña arrepentimiento del pecado en conjunción con el milagro de nacer dentro de la familia de Dios (lo que conocemos como el nuevo nacimiento — del Espíritu o "nacer otra vez") y recibir el don del Espíritu Santo (llamado "el bautismo con el Espíritu Santo" antes de recibir el bautismo en agua). Estas son dos operaciones separadas del

Espíritu de Dios. Aunque es posible recibir el don del Espíritu Santo antes del bautismo en agua, la Biblia enseña claramente que **no** es posible recibir el don del Espíritu **antes** de que usted se haya arrepentido.

(3) **"Recibid el Espíritu Santo"**: La Biblia dice que mientras Pedro predicaba: "... el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el sermón. Y se espantaron los fieles que eran de la circuncisión, que habían venido con Pedro, de que también sobre los Gentiles se derramase el don del Espíritu Santo. Porque los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban á Dios" (Hch 10:44-46).

Pedro dio el siguiente testimonio a los judíos cristianos en Jerusalén acerca del derramamiento del Espíritu en la casa de Cornelio:

"Y como comencé á hablar, cayó el Espíritu Santo sobre ellos también, como sobre nosotros al principio. Entonces me acordé del dicho del Señor, como dijo: Juan ciertamente bautizó en agua; mas vosotros seréis bautizados en Espíritu Santo" (Hch 11:15,16).

EL UNICO FUNDAMENTO no cambia. *"Pero el fundamento de Dios está firme..."* (2 Ti 2:19).

6. LOS DISCIPULOS DE EFESO

(1) **"Arrepentíos"**: En Hechos 19:1 leemos que el Apóstol Pablo "encontró algunos discípulos". En el Nuevo Testamento, cuando la palabra "discípulo" es usada para cualquier persona, excepto para los que son seguidores genuinos de Jesucristo, es específicamente declarada (por ejemplo, los discípulos

Los doce discípulos nacieron bajo el Antiguo Testamento y vieron el nacimiento del Nuevo Testamento.



8/HECHOS

de Juan). Así que, es seguro concluir que esos discípulos de Efeso eran discípulos del Señor Jesús, y como tal, se habían arrepentido de sus pecados y habían sido limpiados por el poder de Su sangre.

Prueba adicional de esto se encuentra en Hechos 18:24-28. Aquí leemos acerca de Apolos, quien fue a Efeso. La Biblia dice que Apolos "...era instruído en el camino del Señor; y ferviente de espíritu, hablaba y enseñaba diligentemente las cosas que son del Señor, enseñando solamente en el bautismo de Juan" (V. 25). Apolos instruía a los efesios acerca de Jesús, y Pablo les llevó al segundo y tercer pasos en EL UNICO FUNDAMENTO.

(2) **"Bautícese cada uno"**: Tomando el segundo paso: "...fueron bautizados en el Nombre del Señor Jesús" (Hch 19:5).

(3) **"Recibid el Espíritu Santo"**: Pablo, al mismo tiempo, retó a esos discípulos con la misma pregunta que convence a muchos de nuestros corazones hoy: *"¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis?"* (V. 2).

Si todos los cristianos recibieran automáticamente el don del Espíritu Santo cuando creyeran en Jesús, entonces ¿por qué el Apóstol Pablo tuvo que hacerle esa pregunta a los creyentes? Vemos claramente de esto que uno puede ser un discípulo de Jesús sin haber recibido aún el don del Espíritu Santo de Dios. Ahora vemos cómo Pablo conduce a los creyentes de Efeso a dar ese tercer paso esencial:

"Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban" (Hch 19:6).

Cuando le escribió más tarde a esos cristianos de Efeso, Pablo volvió a indicarles la diferencia entre su arrepentimiento y el creer en Cristo como su Salvador — y el recibir el don del Espíritu Santo:

"En el cual esperasteis también vosotros en oyendo la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salud: en el cual también desde que creísteis, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa" (Ef 1:13).

Otros ejemplos podrían ser expuestos, pero los seis ya dados arriba comprueban conclusivamente el plan divino para EL UNICO FUNDAMENTO. Los judíos, samaritanos, romanos y griegos edificaron sus vidas sobre este fundamento. El primer y único fundamento sobre el cual podemos edificar una vida cristiana completa es uno seguro o firme.

¿Ha Cambiado EL UNICO FUNDAMENTO?

"Arrepentíos"; "Bautícese cada uno"; "Recibid el Espíritu Santo." Hemos visto que el plan bíblico de Dios para EL UNICO FUNDAMENTO o para una vida cristiana, nunca cambia. ¿Por qué no cambia nunca?

Por que Dios Mismo no cambia. El dice: *"Porque yo Jehová, no me mudo"* (Mal 3:6). Aquél quien ha ordenado a todos los hombres de todas partes a que se "Arrepientan", "Sean bautizados" y "Reciban el

Espíritu Santo" en los tiempos bíblicos, jamás ha alterado Su patrón. Hoy sigue requiriendo a todos los hombres del mundo que edifiquen sus vidas sobre este mismo fundamento firme. Las tres experiencias del UNICO FUNDAMENTO son definitivamente para todos nosotros hoy, sin importar quiénes seamos. El siguiente mandamiento que aparece después del mandato de "Arrepentíos", "Bautícese cada uno" y Recibid el Espíritu Santo", declara:

"Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare" (Hch 2:39).

Aunque estamos en una época bien lejana al día en el cual Dios dio tal mandato y promesa, si usted cree que El le ha llamado, también es llamado a edificar su vida sobre EL UNICO FUNDAMENTO.

La Tradición O EL UNICO FUNDAMENTO

Amigos, tenemos que admitir que tragedia ha vencido a ciertas secciones de la Iglesia. Parte del fundamento ha sido removido. En algunos lugares, el fundamento total ha sido destruido. El UNICO FUNDAMENTO que Dios ha ordenado ha sido reemplazado por las tradiciones y mandamientos de los hombres.

Los líderes religiosos en el tiempo de Jesús, habían substituido también los mandamientos de Dios por las tradiciones del hombre, Jesús les preguntó claramente:

"¿Por qué también vosotros traspasáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición?" (Mt 15:3).

Favor de notar claramente que Jesús declaró que tal cosa era transgresión — pecado — el seguir las tradiciones de los hombres en lugar de obedecer el mandamiento de Dios. Jesús continuó advirtiendo:

"No deberá honrar á su padre ó á su madre con socorro. Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición. Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, diciendo: Este pueblo de labios me honra; Mas su corazón

lejos está de mí. Mas en vano me honran, Enseñando doctrinas y mandamientos de hombres" (Mt 15:6-9).

¿Podría alguna cosa ser más clara? Si alguna persona — ya sea obispo, sacerdote o pastor — enseña las tradiciones de los hombres en lugar de los mandamientos de Dios, estará ignorando y poniendo de lado la infalible Palabra de Dios. Históricamente, los resultados de hacer tal cosa han sido ciertamente muy serios. Incontables números de personas sinceras han sido engañadas y como resultado, perdieron las bendiciones que Jesús compró para ellas en la cruz.

Nuevamente, el Señor Jesús les declaró a los religiosos de Su tiempo:

"Porque dejando el mandamiento de Dios, tenéis la tradición de los hombres..." (Mr 7:8).

Muchos están haciendo lo mismo hoy. Amado amigo, ¿Qué respecto a usted? ¿Qué piensas hacer? ¿Acaso vas a dejar los mandamientos de Dios para retener la tradición de los hombres? Debes hacer todo lo contrario de la pregunta anterior, retener los mandamientos de Dios y abandonar la tradición de los hombres. Hoy mismo tienes que hacer tu decisión.

"Arrepentíos," "Bautícese cada uno," "Recibid el Espíritu Santo:" Este es el mandamiento de Dios. Este es Su plan para EL UNICO FUNDAMENTO sobre el cual podemos edificar apropiadamente nuestras vidas cristianas.

Estos son los tres primeros bloques de construcción del UNICO FUNDAMENTO. Los tres son esenciales; **por lo tanto, es vital que usted comprenda cabalmente la importancia de cada uno.**

Por favor repase el artículo de la revista Hechos de Octubre del 2000 sobre "Dios Ordena: ¡Arrepentíos". Cuando esté completamente seguro que entiende la doctrina del arrepentimiento, entonces continúe con el siguiente capítulo relativo a la doctrina del bautismo en agua.



BAUTISMO EN AGUA

Capítulo 3

BAUTISMO EN AGUA— ¿QUIEN?

"El que creyere y fuere bautizado, será salvo..." (Mr 16:16).

Debemos notar diligentemente que el bautismo en agua es el mandato de Dios— "Bautícese cada uno de vosotros" (Hch 2:38). El bautismo en agua no es algo relativo a si podemos complacernos a sí mismos. Es esencial para cada creyente en Cristo obedecer este mandamiento de la Palabra de Dios. Es también

esencial obedecerlo de la manera bíblica. Jesús dijo: *"El que tiene mis mandamientos, y los guarda, aquél es el que me ama..." (Jn 14:21).*

La Biblia nos dice en 1 Samuel que el Rey Saúl quería agradar a Dios con el sacrificio de animales que había traído de lo mejor del anatema, del cual El les había dicho que destruyeran después de la conquista del enemigo. ¿Cómo podía agradar a Dios algo que El

había ordenado destruir? Por eso fue que Samuel le dijo a Saúl que "la obediencia era mejor que el sacrificio". Jehová Dios le habló lo siguiente a través de Su siervo Samuel: "*¿Tiene Jehová tanto contentamiento con los holocaustos y víctimas, como en obedecer á las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios; y el prestar atención que el sebo de los carneros*" (1 S 15:22).

Estas palabras sirven como una advertencia para nosotros en este tiempo presente. Es posible que usted esté dispuesto a realizar mucho trabajo para Dios. Está listo para hacer muchas obras buenas y tratando de servirle de muchas maneras, así como Saúl. Sin embargo, no está listo para obedecer el mandamiento sencillo de Dios: "Bautícese" de la manera bíblica; si no le obedece, puede estar seguro de que El no aceptará sus servicios ni sus sacrificios. Vemos la necesidad absoluta de obedecer el mandamiento del Señor: "*Bautícese cada uno de vosotros*" siguiendo la manera descrita en la Biblia. Jesús "...*vino á ser causa de eterna salvación á todos los que le obedecen*" (He 5:9). A la luz de esta advertencia solemne, examinemos lo que nos dice la Palabra de Dios relativo al bautismo en agua:

Hay cinco preguntas que son usualmente formuladas acerca del bautismo en agua:

- (1) ¿QUIEN debe ser bautizado?
- (2) ¿COMO debemos ser bautizados?
- (3) ¿DONDE debemos ser bautizados?
- (4) ¿POR QUE debemos ser bautizados?
- (5) ¿CUANDO debemos ser bautizados?

Los mandamientos de Dios acerca del bautismo en agua son muy diferentes de los de las tradiciones de los hombres. Así que, tenemos que recordar la firme

El bautismo es para cada creyente que quiere seguir a Jesús.



10/HECHOS

advertencia del Señor Jesús contra los transgresores de la Palabra: "*Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición*" (las reglas tradicional es dogmáticas legadas por nuestros antepasados)" (Mt 15:6).

¿QUIEN DEBERA SER BAUTIZADO EN AGUA?

Antes del Señor Jesús ascender al Cielo, comisionó a los discípulos:

"Id por todo el mundo; predicad el evangelio á toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado" (Mr 16:15, 16).

Aquí vemos la claridad y simplicidad del mandato de Cristo. Unicamente las personas que nacen de nuevo del Espíritu, los creyentes genuinos que han aceptado y creído en el Evangelio por fe en Cristo, deberán ser bautizados. Entonces, es obvio que los candidatos al bautismo tienen que tener la edad suficiente como para hacer sus propias decisiones personales de que están haciéndolo en obediencia al mandato de Cristo — "*...el que creyere y fuere bautizado será salvo, mas el que no creyere será condenado*". ¡Así de simple es el mandamiento del Señor!

Acentuamos de nuevo la escritura de Mateo 28:19, 20 aquí cuando Jesús comisionó a Sus discípulos: "*Por tanto, id, y doctrinad á todos los Gentiles, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo: Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado: y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.*"

¡Qué claridad! Unicamente los que han aceptado ser discípulos al escoger seguir al Señor Jesús — y Sus enseñanzas — deben ser bautizados. Ahora Jesús estableció las condiciones para convertirse en un discípulo: Leamos: "*Si alguno viene á mí, y no aborrece á su padre, y madre, y mujer, é hijos, y hermanos, y hermanas (en comparación con su amor por Mí), y aun también su vida, no puede ser mi discípulo. Y cualquiera que no trae su cruz, y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo*" (Lc 14:26,27).

De esta manera vemos que quien va ha ser bautizado, debe ser un discípulo de Jesús, alguien que haya escogido hacer a Cristo el amor supremo de su vida. La persona que no haya hecho esto, "no puede ser Mi discípulo", dice el Señor. Y si no puede ser Su discípulo, no puede ser bautizado en agua; así de simple es.

"*Bautícese cada uno de vosotros.*" ¿Quién? Cada creyente que ha puesto su fe personal en el Señor Jesucristo. Los que han hecho su selección propia y personal de ser Sus discípulos y que han hecho un pacto con El para seguirle en las buenas y en las malas. No hay autoridad en la Biblia para bautizar a nadie excepto a los que se han arrepentido de sus pecados y han nacido de nuevo después que aceptaron a Cristo como Rey, Señor y Salvador — y

por supuesto que desean seguirle en este mundo. No podemos experimentar la segunda parte DEL UNICO FUNDAMENTO— el bautismo en agua — hasta que hayamos sido salvos, que es la primera experiencia u obra de la gracia divina. No podemos obedecer el segundo mandamiento DEL UNICO FUNDAMENTO — “Bautícese cada uno de vosotros” — hasta que hayamos obedecido el primer mandamiento — “Arrepentíos”.

Aun aquéllos que hayan nacido en familias y hogares cristianos tienen que arrepentirse y retener su fe viva en Cristo.

Ejemplos Bíblicos

Durante el ministerio de los seguidores de Cristo, únicamente los que se arrepintieron de verdad, quienes creyeron y le aceptaron como Salvador en sus corazones, eran bautizados en agua — tenían que dar frutos de arrepentimiento primero.

(1) El Día de Pentecostés:

“Entonces oído esto, fueron compungidos de corazón, y dijeron á Pedro y á los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos? Y Pedro les dice: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados... Así que, los que recibieron su palabra, fueron bautizados: y fueron añadidas á ellos aquel día como tres mil personas” (Hch 2:37, 38, 41).

Note que la Biblia dice los que recibieron la PALABRA y obedecieron el mandamiento de arrepentirse, fueron bautizados.

(2) Los Recién Convertidos Al Cristianismo En Samaria:

“Mas cuando creyeron á Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres” (Hch 8:12).

Cuando Felipe predicó a Cristo en Samaria, demostrando el poder de Dios a través de grandes milagros de sanidades y maravillas, hubo una multitud de hombres y mujeres presentes quienes “cuando creyeron...fueron bautizados tanto los hombres como las mujeres”.

(3) El Eunuco Etíope:

“Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura (Is 53:7,8), le anunció el evangelio de Jesús. Y yendo por el camino, llegaron á cierta agua; y dijo el eunuco: He aquí agua; ¿qué impide que yo sea bautizado? Y Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. Y mandó parar el carro: y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco; y bautizóle” (Hch 8:35-38).

El bautismo en agua para los creyentes es una parte esencial de las “Buenas Nuevas” de Jesús. El pasaje bíblico de arriba sostiene la verdad de que cuando el eunuco de Etiopía creyó en Cristo, le pidió a Felipe

que lo bautizara en agua. “Y Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes” — Esto está bien claro. Esta condición o doctrina bíblica nunca ha cambiado ni tampoco será cambiada. Es un principio bíblico eterno en el plan de Dios para los que quieran ir al cielo.

(4) Saulo de Tarso (El Apóstol Pablo).

“Ananías entonces fué, y entró en la casa, y poniéndole las manos encima, dijo: Saulo hermano, el Señor Jesús, que te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno de Espíritu Santo. Y luego le cayeron de los ojos como escamas, y recibió al punto la vista: y levantándose, fué bautizado (en agua)” (Hch 9:17,18).

Recordamos muy bien que Saulo se arrepintió de sus pecados cuando iba de camino hacia Damasco persiguiendo la Iglesia. Cuando Jesús se le apareció en visión, le reconoció como “Señor”. Ananías, “un discípulo” de Jesús en Damasco (Hch 9:10), y a quien El le habló para que fuera a visitar a Saulo, se dirigió a él como “Hermano Saulo”. ¿Por qué? Porque él ya había recibido a Cristo a través de la fe personal como Salvador; ahora era su hermano en el Señor. Así que, el que se convirtió en el gran Apóstol Pablo, fue bautizado en agua después que se arrepintió y creyó.

(5) Cornelio y su Compañía:

“Entonces respondió Pedro: ¿Puede alguno impedir el agua, para que no sean bautizados éstos que han recibido el Espíritu Santo también como nosotros? Y les mandó bautizar en el nombre del Señor Jesús...” (Hch 10:47,48).

Cornelio y su compañía creyeron y se arrepintieron primero (Hch 11:17, 18). Luego recibieron el don del Espíritu Santo. Note que los que recibieron el bautismo con el Espíritu Santo, así como los 120 discípulos en al Aposento Alto (Capítulo 2 de Hechos), fueron bautizados en agua.

(6) Los Corintios:

“Y Crispo, él prepósito de la sinagoga, creyó al Señor con toda su casa: y muchos de los Corintios oyendo creían, y eran bautizados” (Hch 18:8). No hay lugar para el debate aquí — primero creyeron y después fueron bautizados en agua.

(7) Los Discípulos en Efeso:

“... Pablo, andadas las regiones superiores, vino á Efeso, y hallando ciertos discípulos, díjoles: ¿Habéis recibido el Espíritu Santo después que creíste? Y ellos le dijeron: Antes ni aun hemos oído si hay Espíritu Santo. Entonces dijo: ¿En que pues sois bautizados? Y ellos dijeron: En el bautismo de Juan. Y dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en el que había de venir después de él, es á saber, en Jesús el Cristo...Oído que hubieron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús” (Hch 19:1-5).

Vimos que los discípulos de Efeso eran seguidores genuinos del Señor Jesús. Y su ejemplo, como el de todos los demás, demuestra que el bautismo en agua bíblico, en relación con el Evangelio de Cristo, viene **después que** el arrepentimiento y fe personal en El hayan sido experimentados. La Biblia no autoriza que bauticemos personas adultas quienes no se hayan arrepentido de sus pecados ni recibido a Jesucristo en sus vidas.

"La Escritura no puede ser quebrantada" (Jn 10:35). En todos los ejemplos del bautismo en agua expuestos arriba, los que fueron bautizados se arrepintieron y creyeron en Jesucristo primero que nada.

Hay cuatro ejemplos adicionales del bautismo en agua en la Biblia. Mostraremos rápidamente cómo estos también enseñan que el mandamiento del Señor relativo a "Bautícese cada uno" debe ser obedecido por los que se hayan arrepentido y creído en El.

BAUTISMOS DE FAMILIAS ENTERAS

Hay cuatro referencias en la Biblia de bautismos de familias enteras. Tratemos ahora con el tema del bautismo de familias a la luz de lo que dice la Biblia:

(8) El Bautismo de la Familia de Estéfanos:

"Y también bauticé la familia de Estéfanos: mas no sé si he bautizado algún otro" (1 Co 1:16).

"Y os ruego, hermanos, (ya sabéis que la casa de Estéfanos es las primicias de Acaya, y que se han dedicado al ministerio de los santos)" (1 Co 16:15).

Después de leer estos dos versículos juntos, podemos ver el cuadro completo del bautismo de la



12/HECHOS

familia de Estéfanos. La primera referencia nos dice solamente que Estéfanos y su familia fueron bautizados por el Apóstol Pablo. Pero del segundo versículo aprendemos que todos en su familia eran "conversos" — pues se habían arrepentido de sus pecados y vuelto a Cristo. Las palabras *"y que se han dedicado al ministerio de los santos"*, revela bien claramente que Estéfanos y miembros de su familia no fueron los únicos que habían experimentado la salvación personal a través de su creencia y fe en Cristo. También habían dedicado sus vidas al servicio del pueblo de Dios. Siendo que **todos** eran creyentes devotos en Cristo, Pablo los bautizó en agua.

Los eruditos bíblicos (teólogos) concuerdan en que la terminología "familia" en el Nuevo Testamento, significaba dependientes y sirvientes. Ciertamente, cada discusión y ejemplo de cada paso DEL UNICO FUNDAMENTO — Arrepentíos", "Bautícese cada uno" y "Recibid el Espíritu Santo" — revela que las tres experiencias conjuntas son para las personas que escucharon el evangelio, se arrepintieron y creyeron por fe en Jesucristo.

(9) El Bautismo del Carcelero de Filipo y Toda Su Familia:

"Y ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo tú, y tu casa. Y le hablaron la palabra del Señor, y á todos los que estaban en su casa. Y tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó los azotes; y se bautizó luego él, y todos los suyos. Y llevándolos á su casa, les puso la mesa: y se gozó de que con toda su casa había creído á Dios" (Hch 16:31-34).

Está bien claro que toda la familia del carcelero corrió hacia la prisión cuando escucharon el terremoto que había abierto las celdas de los prisioneros. Pablo y su compañero Silas, les predicaron el Evangelio desde la celda en la prisión en que estaban. Todos escucharon la Palabra de Dios, y siendo que todos creyeron, fueron bautizados en agua. Así que, todos los miembros de la familia del carcelero escucharon y creyeron al mensaje de la Palabra de Dios. Por consiguiente, todos fueron bautizados como creyentes, regocijándose en la recién hallada salvación.

Vemos una vez más que el bautismo es para los creyentes en Cristo.

(10) El Bautismo de la Casa de Crispo:

"Y Crispo, él prepósito de la sinagoga, creyó al Señor con toda su casa: y muchos de los Corintios oyendo creían, y eran bautizados" (Hch 18:8).

Este prominente hombre creyó en el Señor con todos los miembros de su familia. Todos tenían el derecho a experimentar el bautismo después que fueron salvos. Los otros corintios que creyeron, también fueron bautizados en agua.

(11) **El Bautismo de la Familia de Lidia:**

"Entonces una mujer llamada Lidia, que vendía púrpura en la ciudad de Tiatira, temerosa de Dios, estaba oyendo; el corazón de la cual abrió el Señor para que estuviese atenta á lo que Pablo decía. Y cuando fué bautizada, y su familia, nos rogó, diciendo: Si habéis juzgado que yo sea fiel al Señor, entrad en mi casa, y posad: y constrañónos" (Hch 16:14, 15).

El corazón de Lidia fue abierto al Evangelio y para creer en el Señor Jesús. Ella vino a ser una creyente fiel y por eso Pablo la bautizó. Podemos concluir definitivamente, basándonos en la fortaleza y autoridad de los diez ejemplos previos, además del de Lidia, que

cada miembro de la familia tiene que arrepentirse del pecado genuinamente, creer y recibir al Señor Jesucristo y Su Evangelio como una experiencia personal antes de que todos los miembros de la familia puedan ser bautizados.

Hasta ahora, hemos considerado cada caso del bautismo en agua en el Nuevo Testamento. De todos esos once ejemplos, se puede ver la verdad sobresaliendo. El mandamiento de "Bautícese cada uno" es para los que tienen una fe personal y viva en las Buenas Nuevas de salvación a través de Cristo y le reciban como su Salvador y Señor.



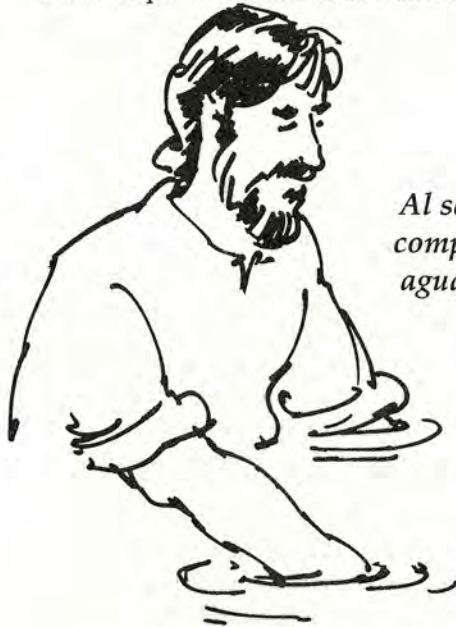
Capítulo 4

EL BAUTISMO EN AGUA — ¿COMO?

"Sepultados juntamente con él en el bautismo..." (Col 2:12).

Hemos comprobado con la Biblia la respuesta a la pregunta "¿QUIEN debe ser bautizado?" Hemos visto las respuestas de Dios bien claras en Su Palabra. El candidato al bautismo en agua tiene que arrepentirse de sus pecados; luego tiene que experimentar la salvación personal a través de Cristo.

La siguiente pregunta es "¿COMO debemos ser bautizados?" Si deseamos edificar un fundamento firme y bueno para nuestras vidas cristianas, es esencial que descubramos la contestación correcta.



Al ser bautizado debemos ser completamente sumergidos en agua, no solamente rociados.



El Lenguaje Original
En el idioma griego en el cual el Nuevo Testamento fue escrito, la terminología para bautismo es "baptizo", que viene de la raíz griega "bapto", que significa "zambullirse dentro", "sumergirse". El vocablo "bapto" era usado entre los griegos para querer decir, por ejemplo, el colorear una prenda de vestir.

Cuando una pieza de ropa iba a ser coloreada, se sumergía bajo el líquido ya coloreado hasta que se cubría completamente de ese líquido. Otro ejemplo del uso de esa palabra era extrayendo el agua de una vasija grande con una más pequeña. La vasija o cubo usado para extraer el agua se sumergía completamente dentro de la vasija mayor.

Es de gran significado que la Iglesia Ortodoxa griega haya retenido la palabra "Baptizo" en su lenguaje litúrgico desde el principio. Siempre ha mantenido ese mismo significado — nada excepto la inmersión total en el agua. Hasta este día, la iglesia griega bautiza en agua usando la inmersión total. ¡Por supuesto que los griegos comprenden el significado de su propio idioma!

El Método Bíblico Del Bautismo

Siendo que el significado bíblico de bautismo significa "sumergir", zambullir debajo del agua,



El bautismo tipifica un entierro con Cristo, para poder ser resucitados con Cristo a una nueva vida.

"hundir", debemos creer que el bautismo bíblico practicado por la Iglesia del Nuevo Testamento fue por inmersión total. Esto es exactamente lo que la Biblia nos revela.

(1) Juan el Bautista:

"Entonces salía á él (Juan el Bautista) Jerusalem, y toda Judea, y toda la provincia de alrededor del Jordán; Y eran bautizados de él en el (río) Jordán, confesando sus pecados"(Mt 3:5,6).

La Biblia no podría hacer esto más claro y simple. Eran bautizados — en las aguas del Río Jordán.

Por supuesto que las Escrituras enseñan que tanto Juan el Bautista como nuestro Señor Jesús escogieron un lugar donde había abundancia de aguas para realizar los bautismos: *"Pasado esto, vino Jesús con sus discípulos á la tierra de Judea; y estaba allí con ellos, y bautizaba. Y bautizaba también Juan en Enón junto á Salim, porque había allí muchas aguas; y venían, y eran bautizados"(Jn 3:22,23).*

El nombre "Aenon" significa "fuentes" o "manantiales". Usted puede visitar ese lugar hoy y todavía encontrar allí muchos manantiales de agua. La versión bíblica de Weymouth traduce Juan 3:23 como sigue: Porque habían allí muchos estanques y corrientes de aguas. Era esencial tener "muchas aguas", siendo que bautizaban los candidatos por inmersión.

(2) El Ejemplo del Bautismo de Cristo:

"Y aconteció en aquellos días, que Jesús vino de Nazaret

de Galilea, y fué bautizado por Juan en el Jordán. Y luego, subiendo del agua, vió abrirse los cielos, y al Espíritu como paloma, que descendía sobre él. Y hubo una voz de los cielos que decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti tomo contentamiento" (Mr 1:9-11).

Nuestro Señor Jesús fue bautizado totalmente en agua; luego ascendió de las aguas

"...dejándonos ejemplo, para que vosotros sigáis sus pisadas" (1 P 2:21). ¿Ha seguido usted Su ejemplo? ¿Ha sido usted bautizado en las aguas totalmente, y salido fuera de esas aguas en obediencia al mandato bíblico?

(3) El Ejemplo del Bautismo del Eunuco Etíope:

"Y mandó parar el carro: y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco; y bautizóle. Y como subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató á Felipe; y no le vió más el eunuco, y se fué por su camino gozoso" (Hch 8:38, 39).

¿Por qué dice la Biblia "subieron del agua"? Porque la misma palabra "bautizar" significa sumergir dentro — completamente, totalmente, y el Nuevo Testamento no habla de ninguna otra clase de bautismo.

El Bautismo Tipifica Un Entierro

La Biblia enseña que el bautismo es un entierro. El candidato es enterrado completamente en el agua.

"¿O no sabéis que todos los que somos bautizados en Cristo Jesús, somos bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él á muerte por el bautismo" (Ro 6:3, 4).

"Sepultados juntamente con él en el bautismo..." (Col 2:12).

Discutiremos el significado espiritual de esto pronto. Aquí notamos que todos los que han sido bautizados fueron sumergidos totalmente dentro de las aguas, exactamente como Cristo fue sepultado en la tumba.

El Ascender De Las Aguas

Del Bautismo Simboliza La Resurrección

La Biblia enseña además que el bautismo tipifica la resurrección a una nueva vida:

"Porque somos sepultados juntamente con él á muerte por el bautismo; para que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida" (Ro 6:4).

"Sepultados juntamente con él en el bautismo, en el cual también resucitasteis con él, por la fe de la operación de Dios que le levantó de los muertos" (Col 2:12).

"Si habéis pues resucitado con Cristo..." (Col 3:1).

En el bautismo en agua, después que el candidato es sumergido (enterrado), es levantado — al salir para

afuera — de debajo de las aguas. Así que, está bien claro que el bautismo en agua es sepultura y resurrección.

"¿COMO debemos ser bautizados?" Existe una sola manera: en agua. La Biblia no enseña que haya otra manera.

¿DONDE DEBEMOS SER BAUTIZADOS?

De nuestro estudio del *"¿COMO debemos ser bautizados?"*, la respuesta a la tercera pregunta es obvia. *"¿DONDE debemos ser bautizados?"* La Biblia dice que debemos ser bautizados en agua donde haya *muchas aguas*. Puede ser en el mar, ríos, lagos, albercas, charcos hondos y tanques de agua. Preferiblemente al aire libre como un testimonio público. Sin embargo, algunas iglesias poseen bautisterios o tanques en el interior. Lo principal o esencial es que sea un lugar donde el candidato al bautismo pueda ser sumergido completamente — enterrado y levantado.



Capítulo 5

EL BAUTISMO EN AGUA— ¿POR QUE?

"... porque así nos conviene cumplir toda justicia" (Mt 3:15).

¿POR QUE debemos ser bautizados? Porque el Señor Jesús lo mandó. Porque es la segunda experiencia DEL UNICO FUNDAMENTO expuesta por la Biblia sobre la cual debemos edificar nuestras vidas.

Además, hay un significado espiritual profundo en el bautismo en agua. Muchos libros pueden ser escritos acerca del significado espiritual del bautismo. Tenemos espacio únicamente para considerar brevemente sus aspectos más importantes.

(1) El Bautismo y una Buena Conciencia:

"Los cuales en otro tiempo fueron desobedientes, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, cuando se aparejaba el arca; en la cual pocas, es á saber, ocho personas fueron salvas por agua."

"A la figura de la cual el bautismo que ahora corresponde nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como demanda de una buena conciencia delante de Dios,) por la resurrección de Jesucristo" (1 P 3:20, 21).

Es un hecho histórico y bíblico que por la pecaminosidad de la humanidad, Dios destruyó toda la tierra con un diluvio de aguas; salvando

únicamente a Noé y su familia en el arca. La tierra fue cubierta completamente de agua. El bautismo del cual la Biblia habla aquí "corresponde a esta declaración anterior" — La tierra fue cubierta completamente de agua.

¿Cómo el bautismo en agua "es la respuesta de una "buena conciencia ante Dios"? En efecto, significa que Dios nos está preguntando si nuestra conciencia es clara o buena.

La Biblia dice: *"¿Cuánto más la sangre de Cristo...limpiará vuestras conciencias..."* (He 9:14). Si su conciencia pecaminosa ha sido lavada y purificada en la sangre de Cristo, ya no tiene porqué sentirse culpable y avergonzado de allegarse ante Su santa presencia. Su buena conciencia ya fue purificada por la sangre de Cristo y por la obediencia al bautismo en agua que aceptó. ¡Loado sea Dios!

(2) El Bautismo es un Testimonio ante el Mundo de la Sepultura y Resurrección de Cristo Jesús: "Bautizados en Su muerte" (Ro 6:3).

Cada vez que alguien es bautizado de la manera bíblica, está testificando ante el mundo que el Hijo de Dios — Jesucristo — fue crucificado sobre la cruz, que derramó Su sangre y murió por nuestros pecados.

Luego Su cuerpo muerto fue sepultado en una tumba, pero que no se quedó allí, sino que al tercer día resucitó de los muertos, victorioso sobre el pecado, la tumba y la muerte. Cada vez que un creyente es bautizado y confiesa su fe en El, es un testimonio público de este glorioso hecho:

"Porque somos sepultados juntamente con él á muerte por el bautismo; para que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida" (Ro 6:4).

(3) El Bautismo es una Experiencia en la cual Enterramos al "Viejo Hombre Pecaminoso"

Se ha dicho muy a menudo que: "El bautismo es un testimonio externo de una experiencia interna". Por supuesto que así es. ¡Pero es mucho más que eso! El bautismo es una doctrina bíblica a ser obedecida. De un estudio del Capítulo 6 de Romanos y del Capítulo 2 de Colosenses, vemos que hay una identificación profunda y preciosa del creyente con Jesús en Su muerte y resurrección cuando el bautismo en agua toma lugar.

"Sabiedo esto, que nuestro viejo hombre juntamente fué crucificado con él, para que el cuerpo del pecado sea deshecho, á fin de que no sirvamos más al pecado. Porque el que es muerto, justificado es del pecado. Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia" (Ro 6:6, 7, 14).

"Sepultados juntamente con él en la bautismo, en el cual también resucitasteis con él, por la fe de la operación de Dios que le levantó de los muertos" (Col 2:12).

¡Qué lengua podría contar la liberación bendita que tenemos en la Cruz de Cristo! ¡Librados de la lucha! ¡Librados del pecado! ¡Librados de la condenación, la culpa y el temor! El pecado fue clavado en la Cruz, el viejo hombre enterrado y la nueva criatura en Cristo resucitada a novedad de vida. Esta es una experiencia interna que sólo aquéllos que sigan al Señor a través del bautismo en agua pueden experimentar.

(4) El Bautismo y la Derrota de Satanás:

"Sepultados juntamente con El en el bautismo...."

"...Y despojando los principados y las potestades, sacólos á la vergüenza en público, triunfando de ellos en sí mismo" (Col 2:12, 15).

¡En el bautismo Bíblico en agua, el creyente está estableciendo un fundamento estable y seguro! Está testificando en la cara de Satanás y sus demonios, los enemigos de Dios y los hombres, que Cristo triunfó sobre ellos en la Cruz, librándonos del reino y poderes de las tinieblas. ¡Aleluya!

(5) El Bautismo es un Reconocimiento Público del Arrepentimiento y Fe en Cristo:

"Cualquiera pues que me confesare delante de los hombres, le confesaré yo también delante de mi Padre que

está en los cielos. Y cualquiera que me negare delante de los hombres, le negaré yo también delante de mi Padre que está en los cielos" (Mt 10:32, 33).

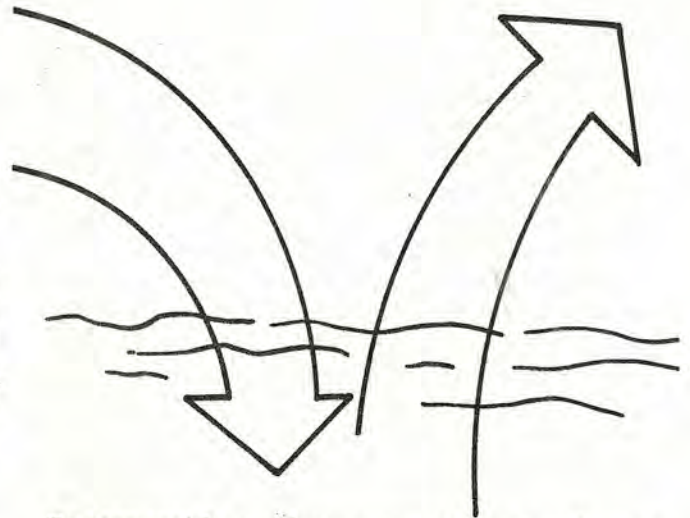
El Nuevo Testamento enseña que la primera manera en la cual una nueva criatura o creyente debe reconocer su recién hallada fe en Cristo, es por medio de bautizarse en agua públicamente. Ya hemos visto en el Nuevo Testamento los ejemplos de que el bautismo no era algo hecho en secreto, sino como un testimonio público y valiente ante los demás. También vimos cómo ese reconocimiento y testimonio público fortalece nuestra fe y determinación de seguir a Cristo. El Señor no desea tener discípulos débiles, temerosos y secretos. Esta es una de las razones por las que El ordenó a los creyentes: *"Bautícese cada uno de vosotros"* — para que le reconozcan delante de los hombres.

(6) El Bautismo es un Testimonio de la Singularidad de los Verdaderos Creyentes en Cristo:

"Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis vestidos. No hay Judío, ni Griego; no hay siervo, ni libre; no hay varón, ni hembra; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús" (Ga 3:27, 28).

El creyente que se bautiza testifica que él o ella es uno en igualdad con todos los demás creyentes en Cristo. Jesús, al derramar Su sangre sobre la Cruz, hizo de todos los creyentes en El "uno, derribando la pared intermedia de separación" (Ef 2:14).

Así que, cuando el creyente es bautizado en agua, está reconociendo esa igualdad y singularidad en Cristo junto a todos los demás cristianos del mundo quienes han confiado en El bautizándose de la manera bíblica. Cualquier creyente bautizado que todavía se



Es sumergido en el agua como una criatura y emerge como una nueva criatura.

crea mejor que uno o los demás creyentes en Cristo, que tenga prejuicios raciales, que asuma actitudes de superioridad o sentimientos denominacionales y de clase social, tendrá que arrepentirse y comenzar a hacer las primeras buenas obras en Cristo — ya que estará viviendo contrario a la verdad y testimonio del bautismo.

(7) El Bautismo y el Propósito de Dios:

“Mas los Fariseos y los sabios de la ley, desecharon el consejo de Dios contra sí mismos, no siendo bautizados de él” (Lc 7:30).

Aunque este versículo está hablando del bautismo de Juan el Bautista, la lección espiritual aquí y en el bautismo del creyente en el Nombre de Jesucristo es la misma. Reconocemos en el bautismo en agua, nuestra disposición de aceptar el propósito de Dios para nuestras vidas. Dios tiene un propósito — un plan — para cada uno de nosotros. Pero si no obedecemos Su mandato de “Bautícese cada uno”, estaremos rechazando Su propósito para nuestras vidas. Estoy seguro que los propósitos de Dios son lo mejor para nosotros, ¿lo cree usted?

(8) El Bautismo y la Separación de la Vida Antigua:

“Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron la mar; Y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en la mar” (1 Co 10:1, 2).

El único incidente del Antiguo Testamento expuesto para nosotros como un cuadro del bautismo en agua, es el bautismo de los israelitas cuando iban cruzando el Mar Rojo. En realidad, mientras el nivel del agua estaba por sobre sus cabezas, “Y los hijos de Israel fueron por medio de la mar en seco, teniendo las aguas por muro a su diestra y a su siniestra.” (Ex 14:29).

Ellos habían sido salvos del juicio de Dios a través de la sangre del cordero que habían untado sobre el dintel de sus puertas. Habían sido librados de la opresión y esclavitud egipcia. Pero su “bautismo en Moisés” significó la separación plena y final de Egipto, de Faraón y los egipcios. Faraón y los carros de guerra tirados por los caballos y soldados egipcios fueron destruidos mientras cruzaban el mar persiguiendo los israelitas; eso fue en cumplimiento de la palabra de Dios (Ex 15:19, 21).

De esa misma manera, los creyentes que hayan seguido a su Señor a través de las aguas del bautismo, y aun aquéllos que tienen la intención de seguir al Señor a través del bautismo deberán vivir vidas separadas de malos hábitos y de las vanidades de este mundo.

(9) El Bautismo Cumple Toda Justicia:

“Entonces Jesús vino de Galilea á Juan al Jordán, para ser bautizado de él. Mas Juan lo resistía mucho, diciendo: Yo

he menester ser bautizado de ti, ¿y tú vienes á mí? Empero respondiendo Jesús le dijo: Deja ahora; porque así nos conviene cumplir toda justicia. Entonces le dejó. Y Jesús... fué bautizado...” (Mt 3:13-16).

Si el Señor Jesús, el Hijo de Dios sin pecado y sin mancha, tuvo que ser bautizado en agua para cumplir toda justicia, ¿entonces quiénes somos nosotros para decir que no necesitamos ser bautizados como lo fue El? Los creyentes, en su bautismo, demuestran que están dispuestos a cumplir toda justicia así como su Señor.

(10) El Bautismo y el Regocijo:

“Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco; y bautizóle.

Y como subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató á Felipe; y no le vió más el eunuco, y se fué por su camino gozoso” (Hch 8:38, 39).

“Y tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó los azotes; y se bautizó luego él, y todos los suyos. Y llevándolos á su casa, les puso la mesa: y se gozó de que con toda su casa había creído á Dios” (Hch 16:33, 34).

El eunuco regresó a Etiopía con gran regocijo; por supuesto que plantó las semillas del Evangelio de Dios en su país, cuyos resultados todavía hoy son evidentes — unos dos mil años más tarde. El carcelero de Filipo, no tuvo nada de qué preocuparse después del terremoto. Todos sus prisioneros estaban en sus celdas. Ninguno había escapado, aunque la prisión fue averiada. El carcelero y toda su familia se había salvado, y ahora se regocijaban en la salvación y en el bautismo en agua. El y toda su familia se gozaron.

Muchos buscan la felicidad hoy en caminos que no son del agrado de Dios. Aparte de Dios, no hay felicidad duradera. “Me mostrarás la senda de la vida: Hartura de alegrías hay con tu rostro; Deleites en tu diestra para siempre” (Sal 16:11). A medida que usted sigue Su senda, la cual conduce al bautismo, de seguro que se regocijará. Pues hay una conexión directa en la Biblia entre el bautismo en agua y el gozo profundo, espiritual y duradero — el cual viene como resultado de la obediencia a Dios.

Muchas más razones podrían mencionarse del porqué debemos bautizarnos. Sin embargo, las ya mencionadas muestran el énfasis que Dios ha puesto en la doctrina del bautismo. Note nuevamente que todas las experiencias del bautismo en agua son para los que acepten y obedezcan la gracia y bendiciones de Dios.

La Circuncisión Del Corazón

“...ni la circuncisión es la que es en manifiesto en la carne...y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra...” (Ro 2:28, 29). Pablo enseña que “nosotros somos la circuncisión, los que servimos en espíritu á Dios, y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne” (Fil 3:3). El rito externo de la circuncisión ha

sido reemplazado por la experiencia interna de la circuncisión o cortadura del poder del pecado y los deseos carnales mediante la sepultura y resurrección de los creyentes genuinos en el bautismo:

"Y en él estáis cumplidos, el cual es la cabeza de todo principado y potestad:

"En el cual también sois circuncidados de circuncisión no hecha con manos, con el despojamiento del cuerpo de los pecados de la carne, en la circuncisión de Cristo;

"Sepultados juntamente con él en el bautismo, en el cual también resucitasteis con él, por la fe de la operación de Dios que le levantó de los muertos..." (Col 2:10-13).

La cuestión queda resuelta. El bautismo es para los que hayan aceptado a Cristo y la plenitud de Su vida — quienes se han desvestido de los deseos y pecados carnales para vestirse de la experiencia espiritual de ser sepultados y resucitados con El en las aguas del bautismo.

Según la Biblia, el bautismo es para los que se han arrepentido y tienen fe en la salvación personal por la fe en Jesucristo. Si usted todavía no ha sido bautizado desde que se arrepintió de sus pecados, aceptando a Cristo como su Salvador, entonces el siguiente paso que deberá obedecer a fin de cumplir toda justicia, es bautizarse en agua.

El Bautismo—Un Mandato De Dios

"¿POR QUE debemos ser bautizados?" Porque el bautismo en agua es una experiencia y testimonio glorioso para los creyentes en Cristo. Porque es un paso esencial en el plan de Dios para EL UNICO FUNDAMENTO en nuestras vidas. **Y por sobre todo, Dios ha ordenado que nos bauticemos.** Aun cuando no entendamos todas las razones y significados espirituales del bautismo en agua, este hecho específico debería impulsarnos a obedecer al Señor: Es Su mandamiento. El declaró: *"El que tiene mis mandamientos, y los guarda, aquél es el que me ama; y el que me ama, será amado de mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré á él"* (Jn 14:21).

La prueba real de nuestro amor por Cristo no son nuestras palabras, no son las muchas cosas que hacemos por El, no son nuestras oraciones, no son nuestras muchas lecturas de la Biblia, ni nuestra asistencia a la iglesia, aunque todas estas cosas tienen su lugar. La prueba real es la siguiente: *¿Guardamos nosotros Sus mandamientos?*

"Apresuráme, y no me retardé En guardar tus mandamientos" (Sal 119:60). ¿Se está usted apresurando a guardar Su mandamiento de "Bautícese cada uno de vosotros"? La Palabra de Dios dice: *"Y les mandó bautizar en el nombre del Señor Jesús..."* (Hch 10:48).



Capítulo 6

BAUTISMO EN AGUA— ¿CUANDO?

"Ahora pues, ¿por qué te detienes? Levántate, y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre" (Hch 22:16).

De las respuestas encontradas en la Biblia a nuestras previas preguntas, la respuesta a nuestra última interrogante es obvia: "¿CUANDO debemos ser bautizados en agua?" Tan pronto como nos arrepintamos de nuestros pecados y creamos al Evangelio — recibiendo al Señor Jesucristo en nuestros corazones.

La palabra de actuar en arrepentimiento y salvación es "ahora". *"...Dios...ahora denuncia á todos los hombres en todos los lugares que se arrepientan"* (Hch 17:30). *"...he aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salud"* (2 Co 6:2).

Exactamente de la misma manera, la palabra de actuar sobre el bautismo en agua es "ahora". *"Ahora pues, ¿por qué te detienes? Levántate, y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre"* (Hch 22:16). La Biblia

no dice nada de que se tengan "clases de instrucciones", "tres meses de prueba", "vamos a ver si permanecen", "esperar hasta el próximo servicio de bautismos" o de algún esperar o atrasar, etc. El mandato de Dios es "ahora".

El Día de Pentecostés, las tres mil personas que se arrepintieron de sus pecados *"fueron bautizadas...ese día"* (Hch 2:41). No se esperó por algún período de tiempo. Los samaritanos fueron bautizados en agua *"cuando creyeron"* (Hch 8:12). El eunuco etíope fue bautizado inmediatamente después que creyó en Cristo, aunque ese fue el primer mensaje del Evangelio que jamás hubiera escuchado (Hch 8:35-38). El Apóstol Pablo fue bautizado inmediatamente por el primer discípulo cristiano que fue enviado de Dios a él (Hch 9:17, 18). Cornelio y su compañía fueron bautizados inmediatamente después que creyeron (Hch 10:48). El carcelero y su familia fueron bautizados la misma noche en que creyeron en Cristo



Debemos ser bautizados tan pronto como podamos. No dude o piense en ello por mucho tiempo. Conteste al llamado de Dios.

(Hch 16:30-34). Tan pronto como escucharon acerca del bautismo de Jesús, los efesios creyentes fueron bautizados por Pablo (Hch 19:4, 5). No encontramos en ninguno de los ejemplos dados en la Biblia que los creyentes tuvieran que esperar.

Cuantos han sido robados de las gloriosas bendiciones del bautismo en agua al decir: "Yo estoy

preparando mi corazón. Tan pronto como esté listo, obedeceré el mandamiento de ser bautizado". Las únicas condiciones que la Biblia establece para recibir el bautismo en agua son el arrepentimiento de los pecados y creer por fe en Jesucristo; haciendo la total entrega de su persona para ser Su discípulo.

En estos momentos, ahora mismo, el Señor está hablando a tu corazón a través de Su Propia Palabra acerca del bautismo. Es su alternativa seguir y obedecer el mandato del Señor para "ser bautizado". Debe actuar al instante. Vaya a una iglesia, a un pastor o discípulo que viva según la Palabra de Dios. Si no conoce a alguien, o no puede encontrar a algún ministro en su área donde vive, escriba a alguien en una de las direcciones escritas en esta revista. Nosotros tal vez podamos ponerle en contacto con algún ministro o con otros cristianos. No se tarde, pues el mandato de Dios para su vida es:

"Ahora pues, ¿por qué te detienes? Levántate, y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre" (Hch 22:16).

Si usted se ha arrepentido y creído en el Señor Jesucristo como su Salvador, sabiendo en su corazón que es Su hijo, entonces obedezca el mandato de Dios. Actúe sobre Su Palabra. *"¡Levántate, y bautízate"* ahora mismo!

Tornémonos ahora al paso final DEL UNICO FUNDAMENTO.



EL BAUTISMO DEL ESPIRITU SANTO

Capítulo 7

"RECIBID EL ESPIRITU SANTO"

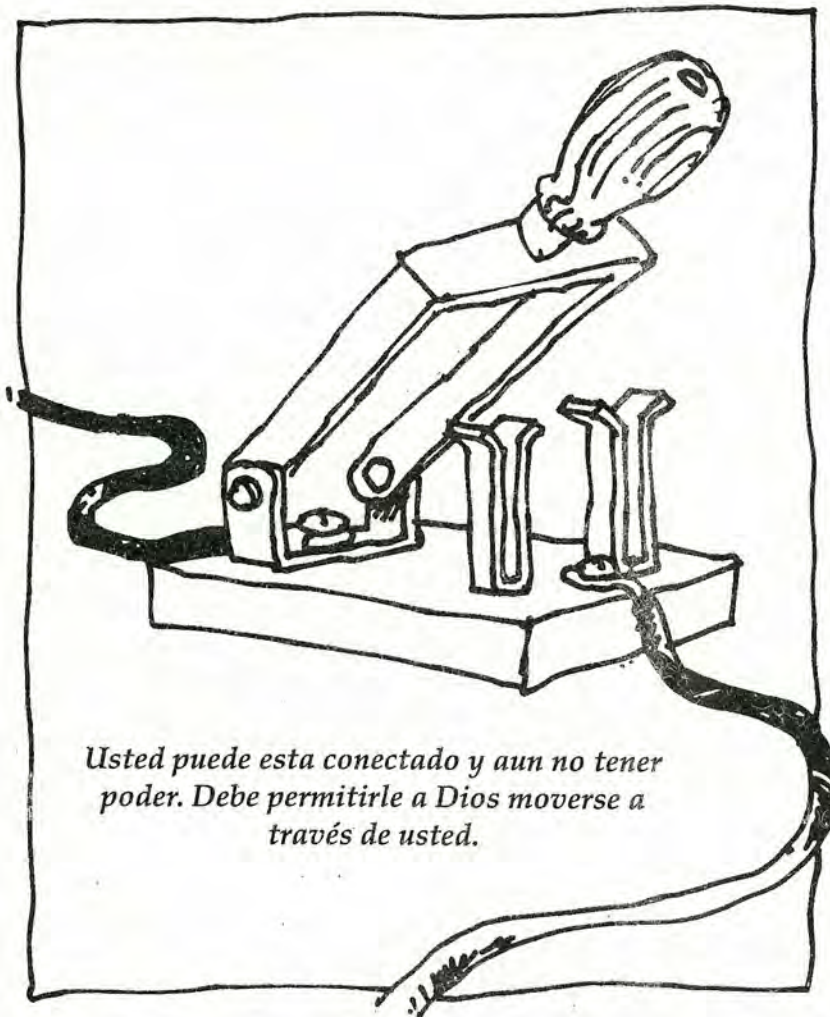
"Por tanto, no seáis imprudentes, sino entendidos, de cuál sea la voluntad del Señor, sed llenos de Espíritu" (Ef 5:17, 18).

Nuevamente, acentuamos que el mandato de Dios de "Recibid el don del Espíritu Santo" no es una sugerencia para que los creyentes en Cristo se adentren más en sus vidas espirituales. **La orden de Dios de "sed llenos del Espíritu", no es una opcional". No podemos complacernos a sí mismos. "Recibid el Espíritu Santo" es el mandato de Dios para los hombres y mujeres que ya han aceptado los dos primeros pasos DEL UNICO FUNDAMENTO al comienzo de sus vidas cristianas.**

El don del Espíritu Santo simplemente no es una

Por ejemplo, los cristianos de Samaria (Hechos 8) tuvieron una experiencia inicial deficiente. Su bautismo no estaba completo. Pero la situación fue diferente. Para reparar el daño (Cristo). Para reparar el daño (Cristo). Para reparar el daño (Cristo). En el Nuevo Testamento, el bautismo en agua es un requisito para comenzar su vida cristiana. Por ejemplo, los cristianos de Samaria (Hechos 8) tuvieron una experiencia inicial deficiente. Su bautismo no estaba completo. Pero la situación fue diferente. Para reparar el daño (Cristo). Para reparar el daño (Cristo). Para reparar el daño (Cristo). En el Nuevo Testamento, el bautismo en agua es un requisito para comenzar su vida cristiana.

Cierto, algunas iglesias nunca han enfatizado demasiado que el recibir el Espíritu Santo sea una segunda obra de la gracia de Dios después de haber recibido a Jesucristo como Salvador personal. Pero es también trágicamente cierto que muchos de nosotros hoy no escuchamos acerca de recibir el Espíritu Santo hasta años después de nuestra conversión a Cristo. (Yo no escuché absolutamente nada acerca de esta



experiencia hasta cerca de cinco años después aceptar a Cristo.) Para reparar el daño, a menudo teníamos que leer de nuevo el Nuevo Testamento.

En el Nuevo Testamento, los tres pasos DEL UNICO FUNDAMENTO son para el cristiano que está **comenzando** su vida cristiana.

Por ejemplo, los cristianos de Samaria (Hechos 8) tuvieron una **experiencia inicial deficiente**. Su fundamento no estaba completo. Pero la situación fue remediada pronto cuando ellos recibieron el Espíritu Santo; Pedro y Juan fueron desde Jerusalén e impusieron sus manos sobre ellos. La tragedia fue esta: la situación excepcional en Samaria ha venido a ser una común hoy día, y necesita ser remediada con urgencia. El fundamento bíblico es: "Arrepentíos", "Bautícese cada uno" y "Recibid el Espíritu Santo".

Todos Los Creyentes Tienen el Espíritu Santo

El recibir el don del Espíritu Santo es un paso separado en EL UNICO FUNDAMENTO, y es muy diferente al de la conversión a Cristo — cuando alguien le recibe como Salvador. Todos los creyentes no disfrutaban de la **plenitud** del Espíritu. Sin embargo,

20/HECHOS

todos los que se han arrepentido de sus pecados, le han aceptado como Salvador y han nacido de nuevo, tienen una **medida** del Espíritu.

El Espíritu Santo es quien trae convicción de pecado (Jn 16:8). Después del arrepentimiento, el Espíritu de Dios realiza el milagro de todos los milagros — el del nuevo nacimiento, sin el cual nadie puede entrar al Reino de Dios (Juan 3:3). La Biblia dice en Romanos 8:9: "*Mas vosotros no estáis en la carne, sino en el espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de él*" (Ro 8:9).

"*Si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de él*".. Toda persona que ha recibido voluntariamente a Cristo como su Salvador, experimentando de esa manera el primer paso en EL UNICO FUNDAMENTO, y naciendo de nuevo por medio de la operación del Espíritu Santo, Este viene a morar a su corazón; pero no en toda Su plenitud. La Biblia dice en Juan 3:8 que los tales son "*nacidos del Espíritu*". A medida que el cristiano crece, obedece al Espíritu y se rinde a El, más de su vida será saturada con Su presencia. No obstante, el hecho de que el Espíritu **resida o habite** en

parte en la vida del cristiano, no significa que ya tiene Su **plenitud** — que haya recibido el bautismo pleno del Espíritu en su interior. La **morada** parcial y el **revestimiento** pleno del Espíritu son dos cosas diferentes. La plenitud del bautismo del Espíritu Santo es el que Dios da para que el creyente viva una vida victoriosa, santa y poderosa para el servicio cristiano.

Tengamos bien claro en nuestras mentes la importancia de esta verdad bíblica tan fundamental. En el **primer paso** DEL UNICO FUNDAMENTO, venimos a Cristo para **salvación**. Nos arrepentimos, creemos en la sangre purificadora de Cristo para lavar nuestros pecados; luego el Espíritu Santo obra un poderoso milagro en nuestro espíritu — el del "nuevo nacimiento".

"*Y de ella recibisteis vosotros, que estabais muertos en vuestros delitos y pecados, En que en otro tiempo anduvisteis...*" (Ef 2:1, 2). Cuando experimentamos la salvación a través de Cristo, nacemos espiritualmente como hijos y miembros de la familia de Dios. La mayoría de nosotros celebramos el aniversario de nuestro nacimiento físico al mundo cada año —

nuestro cumpleaños. Pero el día que nacimos del Espíritu, fue cuando "nacimos de nuevo" (Jn 3:3).

Pero cuando la Biblia habla de recibir "el don del Espíritu Santo" o ser "lleno del Espíritu", significa ir a Cristo para buscar poder. Este puede fungir como el **segundo** o **tercer paso** en EL UNICO FUNDAMENTO, dependiendo de si el creyente tiene tiempo para ser bautizado en agua después de su arrepentimiento o si recibe primero el bautismo del poder del Espíritu Santo.

¿"Don", "Bautismo" O "Plenitud"?

¿Qué haremos de tales frases como "el don del Espíritu", "bautismo con el Espíritu Santo" o la "plenitud del Espíritu Santo" al describir el instante que recibimos el poder de Dios en nuestras vidas después que nacimos de nuevo?

No debemos permitir que meros puntos de fraseologías oculten las bendiciones de la vida llena del Espíritu que Dios desea que cada cristiano disfrute. Tampoco debemos pensar que el uso de los términos o frases correctas nos otorgue una perfecta doctrina o una experiencia completa.

Recordemos primero que nada, lo siguiente: No son las frases o términos correctos lo que necesitamos; por el contrario, es esencial que edifiquemos nuestras vidas sobre EL UNICO FUNDAMENTO.

En la Biblia, la experiencia personal de la salvación (el primer paso DEL UNICO FUNDAMENTO) es descrito en diferentes terminologías. Dios las usa para darnos una descripción más clara de esta experiencia específica. El primer paso es:

1. El "nuevo nacimiento" (Jn 3:3)
2. El "nacer del Espíritu" (Jn 3:8)
3. El "convertirse" (Mt 18:3)
4. El ser "salvo" (Jn 10:9)
5. "Creer en Cristo" (Mr 16:16)
6. "El arrepentirse y volverse a Dios" (Hch 26:20)
7. El permitir que Jesús "entre a su corazón" (Ap 3:20)
8. "El Recibir a Jesucristo como Salvador" (Jn 13:20).

Este otro paso DEL UNICO FUNDAMENTO, recibir el poder del Espíritu Santo, también es descrito en varios términos. Por ejemplo:

1. Siendo "bautizado con el Espíritu Santo" (Mt 3:11; Hch 1:5)
2. Siendo "llenos del Espíritu" (Hch 2:4; Ef 5:18)
3. Recibiendo "el don del Espíritu Santo" (Hch 2:38)
4. Dios "dando" el Espíritu Santo (Hch 5:32; Hch 8:18)
5. "Recibiendo" el Espíritu Santo (Hch 8:15; 10:47)
6. El Espíritu Santo "cayendo" sobre el creyente (Hch 8:16; 10:44; 11:15)
7. El Espíritu Santo "descendiendo" sobre el creyente (Hch 19:6)

8. El Espíritu siendo "derramado" sobre los creyentes (Joel 2:28; Hch 2:17,18; 10:45)

9. Siendo "revestidos" con el poder del Espíritu Santo (Lc 24:49)

Cada término tiene su propio significado y revela un aspecto diferente de la misma experiencia; ese revestimiento con poder que es la promesa de Dios el Padre para todos Sus hijos.

Algunos dicen que la frase "bautismo con el Espíritu" es sectario. ¡Por supuesto que no lo es! Ningún movimiento o denominación religiosa dentro de la Iglesia tiene monopolio sobre la bendición de Dios.

El Apóstol Pedro (a través de quien el Señor nos dio EL UNICO FUNDAMENTO) no temía utilizar esta expresión cuando habló del revestimiento sobrenatural con el poder de lo alto. Juan el Bautista no se avergonzó del término. Nuestro Señor Jesucristo tampoco lo estuvo; ni nosotros debemos estarlo.

La Biblia enseña que ambas frases "bautizados en el Espíritu" y "llenos del Espíritu" pueden ser usadas para describir el **primer revestimiento** con el Espíritu Santo. El bautismo en el Espíritu Santo es el **revestimiento inicial** sobre el creyente, quien ya ha confiado en Cristo para la salvación.

Cuando alguien en el Nuevo Testamento era bautizado en el Espíritu Santo, más tarde era descrito como uno que fue "lleno con el Espíritu" (no "bautizado en el Espíritu" de nuevo). Por ejemplo, el Apóstol Pedro fue primero lleno o bautizado con el Espíritu Santo el Día de Pentecostés (Hch 2:4). Sin embargo, Hechos 4:8 describe uno de sus subsiguientes revestimientos con las siguientes palabras: "Pedro, lleno del Espíritu Santo".

Podemos notar también de la Biblia que el "bautismo en el Espíritu" es usado en **todos** los cuatro Evangelios y en los Hechos de los Apóstoles para describir el acto de recibir el don del Espíritu Santo. De seguro que tiene que ser de gran importancia para que Dios nos hable de esa manera.

¿Recibimos El Bautismo O Plenitud Del Espíritu Santo En La Conversión?

La respuesta de la Biblia es un "NO" definido. Los discípulos no recibieron la plenitud del Espíritu Santo cuando se convirtieron, ni Pablo, ni los samaritanos ni los efesios tampoco. La verdad es que **nadie la ha recibido**.

Ya hemos visto en nuestro estudio DEL UNICO FUNDAMENTO en el Nuevo Testamento que en cada ejemplo que la Biblia nos ha dado, el "don" o "bautismo" en el Espíritu Santo fue recibido **siempre** después del arrepentimiento o del bautismo en agua, y no antes.

Los primeros discípulos creyeron en el Señor Resucitado después de Su resurrección, pero recibieron el bautismo en el Espíritu Santo el Día de Pentecostés.

Los cristianos en Samaria creyeron en Cristo y fueron bautizados en agua, pero no habían *...recibido el Espíritu Santo; (Porque aun no había descendido sobre ninguno de ellos...)* (Hch 8:15, 16), hasta que Pedro y Juan vinieron e impusieron las manos sobre ellos.

El Apóstol Pablo recibió a Cristo como Salvador y Señor en el Camino hacia Damasco, pero no fue hasta tres días más tarde que recibió el don del Espíritu Santo.

Cornelio y su compañía se arrepintieron primero del pecado y creyeron en Cristo: entonces sus corazones fueron *"purificados por la fe"* (Hch 15:9), y después fueron bautizados en el Espíritu Santo (Hch 10:44-48).

Los discípulos de Efeso creyeron en Cristo mucho antes de que el Espíritu Santo descendiera sobre ellos. En cada caso, dos operaciones diferentes del Espíritu tomaron lugar antes de que Dios edificara sus vidas en EL UNICO FUNDAMENTO. No es de asombrarse del porqué Pablo declaró: *"...edificio de Dios sois"* (1 Co 3:9).

El Señor Jesucristo

Nuestro Señor Jesús fue "nacido del Espíritu" del vientre de su madre, pues fue engendrado por el Espíritu Santo (Mt 1:18). El era, es y será el Hijo de Dios perfecto y sin pecado. No obstante, 30 años más tarde, cuando estaba por iniciar Su ministerio de predicación, enseñanza y sanidad divina, El Mismo fue *"ungido del Espíritu Santo y con poder"* (Hch 10:38). Juan el Bautista *"vio al Espíritu de Dios descendiendo como paloma, y que se posaba sobre El"* (Mt 3:16). ¡Dos experiencias separadas!

Sabemos que el Cordero sin pecado de Dios, nuestro Señor y Salvador Jesucristo, hizo todo bajo el poder de la unción del Espíritu que recibió treinta años después de Su nacimiento. No seamos engañados al pensar que podemos vivir como cristianos sin una unción del Poder del Espíritu Santo similar.

¡Usted Ha Acabado De Comenzar!

Así pues, vemos que el mandato de Dios para nosotros de "Recibid el don del Espíritu Santo", es parte DEL UNICO FUNDAMENTO.

Pero recuerde — cuando haya recibido el bautismo en el Espíritu, usted todavía "no tiene todo lo que Dios quiere para usted". El ser bautizado o lleno del Espíritu no es una experiencia "de una vez por todas". No puedo acentuar esto lo suficiente. Ser lleno del Espíritu no es una experiencia a ser lograda, es una condición espiritual a ser mantenida. Por supuesto que no debe luchar y esforzarse por "su bautismo", y cuando lo reciba, muévase hacia un nivel sobre espiritual. Pero recuerde que todavía no lo ha logrado. ¡Sólo está comenzando!

El nacer de nuevo o nacer del Espíritu, abre las

puertas hacia el interior de la vida cristiana. No hay otra manera de entrar al Reino de Dios. De igual manera, el bautismo en el Espíritu Santo abre la puerta hacia una vida saturada del Espíritu.

Es una experiencia de crisis definida, subsiguiente al recibir a Jesús como Salvador. Es un acto específico de **sumisión o entrega** al Espíritu Santo. Es un acto definido de **recibirlo**. Nadie jamás es bautizado en agua gradualmente, ni tampoco recibe el don del Espíritu de igual manera. ¡Cuando lo recibe, usted lo sabe!

El Dr. Tozer, en su libro: "Llaves Hacia la Vida Más Profunda" declara: "Ni en el Antiguo ni en el Nuevo Testamentos, ni en el testimonio cristiano como se encuentra en los escritos de los santos, hasta donde yo sepa, aparece el que un creyente lleno del Espíritu Santo *no haya sabido que lo está; tampoco ha habido alguien lleno del Espíritu quien no haya sabido cuándo lo fue. Nadie jamás ha sido lleno del Espíritu gradualmente*

Apreciado lector, ¿qué respecto a su experiencia? ¿Sabe usted si ha recibido el don del Espíritu Santo?

De la enseñanza de la Biblia, no cabe duda alguna que el recibir el don, conduce al creyente hacia unas relaciones emocionantes y nuevas con Dios. Cristo viene a ser más real. La Biblia viene a ser más fácil de entender. Hay tal poder y victoria jamás imaginables ni posibles en nuestra guerra contra el enemigo.

Pero recuerde además que el mandato de Dios para nosotros de "Recibir el Espíritu Santo", es una mera parte DEL UNICO FUNDAMENTO. Después que el fundamento es establecido en nuestras vidas, El quiere seguir edificando en nosotros un templo hermoso y santo, digno de la morada de Su Espíritu — que es Santo.

Algunos han dicho del Espíritu Santo: "Un bautismo, muchos revestimientos". Cierto, pero la Biblia declara: *"Un bautismo, revestimientos diarios"*, lo cual es la necesidad para cada una de nuestras vidas. Pablo dijo: *"...aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior empero se renueva de día en día"* (2 Co 4:16). ¿Cómo se renueva el hombre interior día a día? Pablo oró para que los cristianos pudieran *"... ser corroborados con potencia en el hombre interior por su Espíritu"* (Ef 3:16). Esa es la respuesta.

Deje que el creyente que recibe el don del Espíritu Santo continúe siendo saturado de El diariamente, pues es únicamente con Su poder y fortaleza que podemos ser capacitados para:

Caminar En La Plenitud Del Espíritu

Dios nos ordena:

"... Andad en el Espíritu, y no satisfagáis la concupiscencia de la carne. Si vivimos en el Espíritu, andemos también en el Espíritu" (Ga 5:16, 25)

Nada menos al andar diariamente en el Espíritu

podría habilitarnos para vivir vidas puras, victoriosas y llenas del Espíritu.

El Espíritu Santo puede ser contristado (Ef 4:30). Puede ser resistido (Hch 7:51). El fuego del Espíritu puede ser apagado (1 Ts 5:19). Los resultados de todo esto son amargura, arrogancia, frialdad de corazón y pecados continuos de la carne.

Nada ha sido un obstáculo mayor para las almas que buscan de Dios, que el ver en los cristianos que confiesan estar bautizados con el Espíritu Santo, que están vacíos y carentes de Su presencia.

Pierda ese fluir refrescante del Río de Aguas Vivas del Espíritu (Jn 7:38, 39), y no quedará nada en su vida una vez llena del poder de Dios. En tal caso, ninguna cantidad de palabras, exhibiciones externas ni demostraciones jamás producirán frutos buenos y duraderos para glorificar a Cristo.

Definiciones Importantes

El "recibir el don del Espíritu Santo" o ser "bautizados en el Espíritu Santo", es el revestimiento inicial en la vida del creyente, después de la salvación.

La "plenitud del Espíritu Santo" nos lleva a vivir

una vida saturada del Espíritu continuamente, pues nos preserva llenos del Espíritu, después que hayamos recibido bautismo inicial con el Espíritu Santo.

¿Habéis Recibido El Espíritu Santo?

El mandato es "Recibid el Espíritu Santo". "Sed llenos del Espíritu". Esta es una parte esencial DEL UNICO FUNDAMENTO.

Apreciado amigo, mientras usted ha estado leyendo este artículo, ¿le ha revelado el Señor su necesidad de obedecer y recibir este don precioso? ¿Está usted lleno y ungido del Espíritu Santo? ¿Desea usted conocer la voluntad de Dios y de producir frutos? ¿Está usted frustrado por la derrota? ¿Tiene hambre de Dios? Anímese con Su siguiente promesa:

"Bienaventurados los que ahora tenéis hambre; porque seréis saciados" (Lc 6:21).

"Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, como el Espíritu les daba que hablasen" (Hch 2:4).

Dios quiere que usted reciba el don del Espíritu Santo. ¡La plenitud de Dios está a su disposición!



Capítulo 8 LA SEÑAL

"Y estas señales seguirán á los que creyeren...hablarán nuevas lenguas" (Mr 16:17).

El Dios de la Biblia es el Dios de señales, milagros y maravillas. El ha demostrado al mundo a lo que El es semejante a través de Su Hijo Jesucristo: *"El cual siendo el resplandor de su gloria (la gloria de Dios), y la misma imagen de su sustancia..."* (He 1:3). La Biblia habla de:

"...Jesús Nazareno, varón aprobado de Dios entre vosotros en maravillas y prodigios y señales, que Dios hizo por él en medio de vosotros, como también vosotros sabéis" (Hch 2:22).

Cuando leemos el Nuevo Testamento, vemos la naturaleza milagrosa de Dios revelada en Sus hijos:

"Testificando juntamente con ellos Dios, con señales y milagros, y diversas maravillas, y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad" (He 2:4).

Dios no cambia, tampoco Su Hijo, ni Sus señales cambian.

La Señal En La Biblia

En estos días en los que Dios sigue derramando Su Espíritu, más gentes que nunca antes están deseando conocer cómo pueden estar seguras — cómo pueden tener la seguridad real de que han recibido la plenitud del Espíritu Santo.

Algunos dicen: "Yo espero haber sido lleno. He sido lleno". Otros dicen: "Creo que lo he recibido". Pero en los días bíblicos, no había duda alguna de eso. Los discípulos estuvieron conscientes cuando fueron llenos del Espíritu — y cuando otros lo fueron también.

El Dios quien llena Sus hijos con el Espíritu es el Dios de señales. A través de toda la Biblia, Dios confirma Sus pactos y promesas con **señales**. La promesa que el Padre nos hizo también va acompañada por una señal — la señal de hablar en otras lenguas como el Mismo Espíritu Santo da que se hablen.

Que se entienda ahora mismo que el hablar en otras lenguas no es la **evidencia** de una vida llena del Espíritu. Tampoco el hablar en lenguas es la **única** señal del bautismo en el Espíritu Santo y fuego. El hablar en lenguas no es la señal de una vida santificada o espiritual.

En muchos círculos, el hablar en lenguas ha sido magnificado hasta el extremo de estar fuera de toda proporción de su verdadero lugar, como es enseñado en la Palabra de Dios.

A pesar de todo esto, sin importar si nos gusta o no, cuando los creyentes fueron llenos del Espíritu Santo en los días bíblicos, lo primero que se "vio y

escuchó" para el momento del revestimiento inicial fue la articulación inicial de las lenguas desconocidas.

Jesús nos promete:

"Y estas señales seguirán á los que creyeren...hablarán nuevas lenguas" (Mr 16:17).

Cuando los creyentes recibieron el don prometido del Espíritu Santo en los días bíblicos, ellos hablaron en otras lenguas como el Espíritu les daba las palabras que habrían de expresar. Consideremos los ejemplos dados en el Nuevo Testamento:

(1) Los 120 Discípulos

El primer cumplimiento de la promesa que dio Jesús que enviaría del Padre aparece en el Capítulo dos de los Hechos de los Apóstoles. Es cierto que varias manifestaciones milagrosas tomaron lugar mientras el Espíritu descendió (por supuesto que esto mismo sucede en nuestro tiempo). Pero la señal que captó la atención de la asombrada multitud por sobre todas las demás, fue que los discípulos llenos del Espíritu "comenzaron a hablar en otras lenguas" como el Espíritu les daba que hablasen" (Hch 2:4).

En su Diccionario de Exposición de las Palabras del Nuevo Testamento, W. E. Vine otorga una excelente definición de este fenómeno: "El don sobrenatural de hablar en otras lenguas que no se hayan aprendido antes", fue producto del Espíritu Santo que descendió

para llenar sus templos con Su poder, quien otorgó también las palabras que ellos hablaron.

Algunos han estado bajo la impresión de que los discípulos hablaron en lenguas el Día de Pentecostés a fin de que la multitud que se reunió en el Aposento Alto, confundida por aquel evento, pudiera escuchar el Evangelio. Pero muchos estudiosos de la Biblia de alta estima refutan esa teoría. W. E. Vine comenta: "En Hechos 2:4-13, las circunstancias fueron registradas desde el punto de vista de los escuchas. Para aquéllos en cuyos idiomas el Espíritu habló, les pareció un fenómeno sobrenatural; para otros, parecía que estaban borrachos. Lo que fue articulado no fue primariamente para la audiencia, sino para exponer un repaso relativo a "las obras maravillosas de Dios".

Además, en los días del Nuevo Testamento, casi todos los que se mantenían en contacto con la civilización, podían hablar dos idiomas — su lengua nativa y el griego. Por lo tanto, en el día de Pentecostés, donde hubiera sido suficiente el idioma Griego y Arameo para comunicarse con la multitud reunida, un milagro por el cual los discípulos pudieran comunicarse en otros idiomas para predicar el Evangelio era totalmente innecesario.

Así que, está bien claro que el "hablar en lenguas" no fue para que los judíos perplejos de las diferentes naciones del mundo pudieran escuchar el Evangelio;

por el contrario, Dios estaba dando una señal milagrosa y cumpliendo lo que había prometido a los discípulos al llenarlos con el poder del Espíritu Santo prometido. Esa acción de predicar el evangelio a la multitud en un idioma que todos entendieran fue dejada en manos de Pedro.

(2) Cornelio Y Su Compañía:

Muchos se congregaron en el lugar donde el Espíritu Santo cayó sobre la familia del centurión romano. Una sola señal es mencionada. Leamos en Hechos 10:44: "Estando aún hablando Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el sermón".

El próximo versículo nos cuenta acerca de seis judíos creyentes que habían ido con Pedro de Joppe, quienes "estaban asombrados porque el don del Espíritu Santo había sido derramado sobre los gentiles". Sin embargo, estaban completamente persuadidos de que los gentiles habían recibido el Espíritu Santo. ¿Por qué? "Porque los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban á Dios" (V. 46).



Dios se mueve en nuestros corazones. Es nuestra responsabilidad el responder en fe.

Ellos no sabían que los gentiles habían recibido el Espíritu Santo por haber visto a Pedro imponer sus manos sobre ellos. El no había hecho eso. Tampoco sabían que los gentiles habían recibido el poder del Espíritu Santo porque hubieran visto tal poder siendo manifestado en las vidas o ministerios de los creyentes gentiles. Ellos no vieron el don de fe, palabra de sabiduría o ningún otro don del Espíritu Santo. Tampoco habían visto la exhibición de un gran amor, ni vidas transformadas. Los gentiles todavía no habían llegado a ser grandes predicadores.

Está claramente registrado en la infalible e inmutable Palabra de Dios para que todos lo lean — los judíos declararon que sabían que los gentiles recibieron el Espíritu Santo “porque los escuchaban hablar en lenguas y glorificando a Dios”.

(3) El Apóstol Pablo:

Conforme al patrón bíblico, Pablo se convirtió en el Camino hacia Damasco; tres días más tarde fue lleno del Espíritu mientras Ananías oraba por él.

¿Habló él en lenguas? Por supuesto que sí. En su gran exposición acerca del hablar en lenguas en los devocionales personales privados, en los servicios de adoración en la iglesia, él testifica: “*Doy gracias a Dios que hablo lenguas más que todos vosotros*” (1 Co 14:18).

(4) Los Cristianos Recién Convertidos En Samaria:

Algunos dicen: “Los samaritanos no hablaron en lenguas como los demás lo hicieron”. ¿Cómo sabemos que lo hicieron? Definitivamente, la Biblia no registra que ellos hablaron en lenguas mientras recibían el Espíritu Santo. Hay suficiente evidencia que comprueba que sí lo hicieron.

En el Capítulo 8 de Hechos leemos acerca de Simón el mago, quien hacía tan grandes señales mágicas que: “... *había engañado la gente de Samaria*” (V. 9). Además, “*Al cual oían todos atentamente desde el más pequeño hasta el más grande, diciendo: Este es la gran virtud de Dios*” (V. 10). ¡Qué poderes tan deceptivos tiene que haber tenido para recibir tantos honores y aplausos! Sin embargo, aparece escrito: “*Y como vió Simón que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero, Diciendo: Dadme también á mí esta potestad, que á cualquiera que pusiere las manos encima, reciba el Espíritu Santo*” (Hch 8:18, 19).

Simón el mago había visto a Felipe lanzar fuera demonios y obrar maravillosos milagros de sanidad. Pero nunca deseó comprar tal poder. Es obvio que fue grandemente impresionado de la manera en que los creyentes recibían la milagrosa señal del Espíritu Santo. Estaba preparado para pagar dinero a fin de poder hacer que las gentes recibieran el poder de Dios a su toque milagrosamente. El tuvo que haber “**visto**” alguna señal externa cuando Pedro y Juan impusieron sus manos sobre los creyentes para recibir tal don. Tal señal era más impresiva para el mago que todas sus

anteriores tretas mágicas usadas. En su pensamiento, la consideró mayor que todos los milagros realizados por Felipe ante sus ojos.

Cierto que tal vez él nunca vio a la gente arrodillarse ante los apóstoles cuando imponían sus manos diciendo quedamente: “Levántate, ya recibiste el Espíritu Santo. Toma el bautismo del Espíritu por fe”. ¡Por supuesto que no! Ni Simón (ni cualquier otro) podría haber hecho eso fácilmente. Simón el mago “vio” algo ocurrir que le convenció de que los creyentes habían recibido el Espíritu Santo. El les ofreció dinero por un **don sobrenatural muy particular**. Si lo que él deseaba no era el poder para hacer que la gente hablara en nuevas lenguas, ¿qué sería? Si los samaritanos no hablaron en lenguas, ¿qué hicieron?

Comentaristas de fama mundial concuerdan en que los samaritanos hablaron en lenguas también. De estos cuatro ejemplos en la Biblia, vemos que el Espíritu Santo fue derramado sobre los judíos, samaritanos y gentiles. La señal clara fue esta — se les escuchó a todos ellos hablar en lenguas como el Espíritu les dio que hablaran. ¡Algo fue visto y escuchado!

Sin embargo, algunos han distorsionado (tergiversado) la Palabra de Dios. Enseñan que “ese hablar en lenguas” fue una señal inicial únicamente, demostrando tanto a judíos como gentiles que la Iglesia había nacido. Después de este evento, dicen que “el hablar en lenguas” ya no era necesario.

Si tal suposición fuera cierta, entonces no hubieran habido otras ocasiones registradas en la Biblia respecto al “hablar en lenguas”. Pero sí las hay. Por ejemplo:

(5) Los Creyentes De Efeso:

Más de veinte años después del derramamiento del Espíritu Santo sobre los 120 discípulos de la Iglesia en el Capítulo 2 de Hechos, Pablo impuso sus manos sobre los discípulos en Efeso. Por supuesto que fueron llenos del Espíritu Santo, hablaron en lenguas y profetizaron (Hch 19:6). Note el hecho de que el hablar en lenguas fue registrado **primero**, antes de que profetizaran. La profecía no es usualmente la señal del bautismo con el Espíritu Santo. Sin embargo, los creyentes hoy pueden, y algunos lo hacen, profetizar cuando reciben el Espíritu Santo y hablan en lenguas.

(6) La Iglesia En Corinto:

La iglesia local de Corinto ciertamente conocía la bendición de la presencia del Espíritu Santo. Cuando ellos escucharon el Evangelio primero, la predicación de Pablo no fue “*con palabras persuasivas de humana sabiduría, mas con demostración del Espíritu y de poder*” (1 Co 2:4). Como resultado de ello, su fe no estaría “*...fundada en sabiduría de hombres, mas en el poder de Dios*” (V. 5).

Podemos ver que la señal del hablar en lenguas fue en su iglesia. Es cierto que el Apóstol Pablo dio ciertas instrucciones para la regulación y operación apropiada del hablar en lenguas, y haríamos bien si prestamos atención a éstas hoy. Pero no les dice que dejen de hablar en lenguas. Por el contrario, les declaró: "...quisiera que todos vosotros hablaseis lenguas..." (1 Co 14:5), y les ordenó "... no impidáis el hablar lenguas" (1 Co 14:39).

¿Puede cualquier hombre tener la audacia de prohibir lo que el Dios Todopoderoso nos ordena no prohibir?

Otros ejemplos podrían ser citados del Nuevo Testamento. Numéricamente, el hablar en lenguas como la señal de obedecer el mandamiento de Dios de "Recibid el don del Espíritu Santo", es la norma. El hablar en lenguas es la señal de que este paso vital en EL UNICO FUNDAMENTO, ha tomado lugar.

La Señal Para Hoy

En los tiempos bíblicos, nuestro inmutable Dios llenó Sus seguidores con el Espíritu Santo,

confirmando tal obra con una señal — el hablar en otras lenguas. Hoy, por todas las partes del mundo, los cristianos están redescubriendo la bendición, beneficio y seguridad que esta señal divina trae sobre el creyente lleno del Espíritu.

Usted también puede disfrutar de la plenitud de Dios. No esté satisfecho con la frustración y la duda. Deje de admirar el Nuevo Testamento, y comience a actuar sobre sus principios. Reciba el testimonio de la Biblia. Reafirme el consejo de la Palabra de Dios; el Señor Jesús dijo: "...para que en boca de dos ó de tres testigos conste toda palabra" (Mt 18:16). Que no tenemos dos o tres, sino seis testigos del Nuevo Testamento (y hay aún más), todos demostrándonos la misma cosa acerca de la señal de haber recibido el don del Espíritu Santo.

Aqué! que confirmó la promesa del Espíritu Santo con la señal de hablar en otras lenguas en el Nuevo Testamento, no ha cambiado. No hay ni una sola palabra en toda la Biblia que sugiera que Dios haya jamás cambiado o dejado de lado esta señal.



Capítulo 9

EXAMINANDO LA SEÑAL

"Así que, las lenguas por señal son..." (1 Co 14:22).

Hoy, miembros respetables de muchas iglesias y misiones históricas, en las cuales milagrosas manifestaciones del Espíritu Santo habían sido desconocidas, están hablando en lenguas. Muchos cristianos sinceros que las examinan, están sorprendidos. Algunos, como una porción de la multitud curiosa del Día de Pentecostés, se mofan. Otros, a pesar de toda la evidencia bíblica sobre esta verdad, dicen enfáticamente: "No son para nuestro tiempo". Sin embargo, otros, no entendiendo lo que Dios obra, articulan la siguiente firme advertencia: "¡Tengan cuidado! Hay algo raro al respecto".

Dado a que han habido tantos malos entendidos y falsas impresiones relativo a lo que es el hablar en lenguas, primero consideraremos lo que no es:

LO QUE NO ES EL HABLAR EN LENGUAS

(1) El Hablar en Lenguas no es Habilidad Lingüística

El Apóstol Pablo tenía la habilidad para hablar varios idiomas porque los estudió secularmente. En Hechos 21:37 habló en griego al capitán de los soldados. Hechos 21:40 y 22:2 registran que él habló a la multitud congregada en el idioma hebreo. Sin embargo, en su enseñanza sobre el hablar en lenguas bajo el poder del Espíritu Santo, declaró: "Porque el que habla en lenguas, no habla á los hombres, sino á Dios; porque nadie le entiende, aunque en espíritu hable

misterios...Porque si yo orare en lengua desconocida, mi espíritu ora; mas mi entendimiento es sin fruto" (1 Co 14:2, 14).

Así que, podemos ver que no hay conexión absoluta entre una articulación sobrenatural dada por el Espíritu Santo y algo que es aprendido a través de nuestros propios esfuerzos. Cuando el creyente habla en lenguas, el Espíritu Santo se desvía para no encontrarse con el intelecto. Pablo hace esta distinción claramente en 1 Corintios 14:15: "...Oraré con el espíritu, mas oraré también con entendimiento; cantaré con el espíritu, mas cantaré también con entendimiento".

(2) El Hablar en Lenguas no fue una Señal Sobrenatural o Don dado por el Espíritu a la Iglesia en el Nuevo Testamento para luego ser Dejado de Lado:

Algunos han tratado de enseñar que el hablar en lenguas, el profetizar y otras manifestaciones milagrosas del Espíritu Santo fueron eliminadas de la Iglesia al final del primer siglo, cuando se hubo terminado de escribir el Nuevo Testamento. La Biblia en sí, la historia y las manifestaciones positivas y milagrosas del Espíritu Santo hoy, refutan esa teoría.

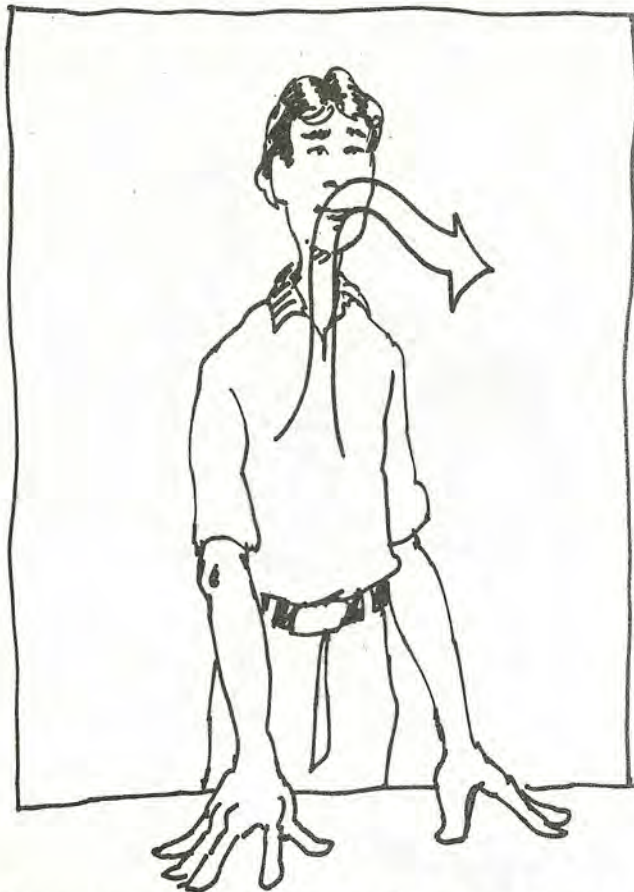
En un esfuerzo para encontrar pruebas para la suposición de que los milagros cesaron cuando la Biblia fue completada, ellos se afianzan de las palabras de 1 Corintios 13:10 para defender su argumento: "Mas cuando venga lo que es perfecto, entonces lo que es en

parte será quitado". Sin embargo, el contexto de este versículo pone en claro que la cláusula "cuando venga lo que es perfecto", no hace referencia al momento en que la Biblia fue completada, sino a un cristiano imperfecto, quien será perfeccionado en la Segunda Venida del Señor Jesucristo al mundo.

(3) El Hablar en Lenguas no es "Emocionalismo"

Como ya hemos visto, cuando Dios se mueve en una persona, toca cada parte de su ser — el intelecto, las emociones y su voluntad. Siendo que El es una Persona, el Mismo Espíritu Santo también posee estas tres características — intelecto, emociones y voluntad.

A menudo, cuando las emociones del Espíritu Santo tocan las del creyente, el resultado será visible en el exterior. Cuando el paralítico fue sanado por el poder del Espíritu que fluyó a través de Pedro y Juan, él salió: "saltando, se puso en pie, y anduvo; y entró con ellos en el templo, andando, y saltando, y alabando á Dios" (Hch 3:8). Tales brincos rompieron la atmósfera religiosa tradicional de aquel tiempo y de las de hoy.



Lenguas no es algo que nosotros inventamos o tratamos de hacer que suceda, es el Espíritu de Dios trabajando en nosotros y a través de nosotros.

Por supuesto que tal comportamiento sería tildado hoy como "emocionalismo" en muchas de nuestras denominaciones religiosas.

Aun en el Antiguo Testamento, las personas bajo la influencia del Espíritu Santo hacían cosas que algunos considerarían hoy como raras.

Por ejemplo: "David danzó delante de Jehová con todas sus fuerzas" (2 S 6:14). ¿Sería David bienvenido en nuestras iglesias hoy? O haríamos como la esposa de David — Michal — quien despreció tal demostración espiritual como una muy fuera de orden? Por supuesto que ella perdió la bendición de Dios por su menosprecio a Su Espíritu. Y nosotros también la perderíamos si la menospreciamos.

(4) El Hablar en Lenguas no es "Pentecostalismo"

"Pentecostés" no es una denominación — es una experiencia que todo recién nacido del Espíritu debe recibir.

La Fiesta de Pentecostés era un memorial de la visitación de Dios sobre Su pueblo. Dios se manifestó a ellos en temblores de tierra, en fuego y humo. El habló de una manera nueva a Su pueblo. Esto ocurrió 50 días después de su liberación de Egipto mediante la sangre del Cordero Pascual en el Monte Sinaí.

De la misma manera, 50 días después del Sacrificio del Cordero Pascual en el Nuevo Pacto, cuando Jesucristo murió en la cruz, Dios visitó los 120 discípulos que oraban unánimes en el aposento alto de una manera nueva. Ellos fueron bautizados con el Espíritu Santo y fuego. Luego hablaron en otras lenguas.

(5) El Hablar en otras Lenguas no es "Fanatismo"

Debido a la naturaleza sobrenatural del hablar en lenguas, muchos no entienden esta manifestación. Algunas veces los que hablan en lenguas y enseñan acerca de esto son tildados de fanáticos. ¡Mucho cuidado! ¿Quiere eso decir que los cristianos del Nuevo Testamento eran fanáticos? Entonces nuestro Señor Jesús tendría que ser condenado de la misma manera, ya que El enseñó acerca del hablar en lenguas (Mr 16:17).

El problema es que hoy hay tan poco entusiasmo y celo por la causa de Cristo que si los cristianos del Nuevo Testamento entraran hoy a nuestras iglesias, serían tildados de fanáticos en contraste con nosotros. Ellos siguieron a Jesús, de Quien es escrito: "El celo de tu casa me comió" (Jn 2:17). El Señor Jesús es el patrón o modelo de Dios de nosotros para un entusiasmo y celo cristiano normal.

(6) No es Sin Importancia el Hablar en Lenguas

Por el contrario, la Palabra de Dios dice: "Así que, quisiera que todos vosotros hablaseis lenguas" (1 Co 14:5). Si la cuestión no fuera importante, los numerosos

ejemplos de hablar en lenguas no habrían sido registrados en el Libro de los Hechos; tampoco el Apóstol Pablo hubiera ocupado tanto espacio en su carta cuando le escribió a los creyentes en Corinto.

Una vez aclaradas algunas preguntas y dudas, veamos ahora lo que nos dice Dios relativo al hablar en lenguas:

LO QUE ES EL HABLAR EN LENGUAS

(1) El Hablar en Lenguas es una Señal de que Dios está Derramando Su Espíritu

Al escuchar los 120 discípulos de Jesús hablar en lenguas el Día de Pentecostés, la multitud preguntó: "¿Qué significa esto?" (Hch 2:12).

"... esto es lo que fué dicho por el profeta Joel: Y será en los postreros días, dice Dios, Derramaré de mi Espíritu..." (Vs.16, 17).

(2) El Hablar en Lenguas es un Don de Dios — Una Manifestación del Espíritu Santo

La Biblia enseña que el hablar en lenguas es un don del Espíritu Santo, el cual ha dado a la Iglesia (1 Co 12:1, 7, 10, 28). No cuestionemos el plan de Dios. Si El ha puesto este don en la Iglesia, entonces es porque lo necesita. De hecho, somos específicamente ordenados a no prohibir el hablar en lenguas (1 Co 14:39).

(3) El Hablar en Lenguas es la Señal Inicial que se ve y escucha del Bautismo en el Espíritu Santo

En cada ocasión en la cual Dios bautizó Sus hijos con el Espíritu Santo, el hablar en lenguas es específicamente mencionado firmemente o, como la primera señal de lo que había sucedido. La Biblia no confiere en ningún lugar la menor sugerencia de que Dios jamás haya tenido la intención de cambiar Su patrón. Unos cuantos creyentes han positivamente experimentado algo de la plenitud del Espíritu sin la señal. Pero si tales creyentes han realmente recibido esa experiencia del fundamento — la del bautismo en el Espíritu Santo — necesariamente tienen dentro de ellos el talento latente de manifestar la señal de alabanzas y adoración en el Espíritu, como El confiera la articulación. ¡Por qué no disfrutar la plena bendición de recibir el Espíritu Santo y así cumplir el patrón de la Palabra de Dios, como lo hicieron nuestros hermanos del Nuevo Testamento, y como lo están haciendo miles de cristianos hoy!

(4) El Hablar en Lenguas es uno de los Métodos Escogidos por Dios mediante el cual un Creyente puede Edificarse A Sí Mismo

Nadie negaría que necesitamos ser edificados — en nuestra fe. La declaración de las Escrituras es bien patente: "El que habla en lenguas se edifica a sí mismo" (1 Co 14:4).

28/HECHOS

En el Capítulo 12 de 1 de Corintios aparecen registrados los nueve dones sobrenaturales o manifestaciones del Espíritu Santo. Este es el único don del cual se dice específicamente que su uso promueve el crecimiento espiritual del que habla en lenguas.

(5) El Hablar en Lenguas, en Conjunción con el Don Correspondiente de la Interpretación en Lenguas es la Manera que Dios ha Escogido para Edificar Su Iglesia.

Cuando alguien articula una declaración en lenguas que es distinta y en voz alta durante un servicio en la iglesia, lo que se ha hablado en lenguas debe ser interpretado para que toda la congregación lo entienda. (La única excepción a esto es cuando la persona que habla en lenguas de esa manera ha recibido el bautismo del Espíritu Santo por primera vez.)

Dios ha dado el don de interpretación a algunos en Su Iglesia para ese propósito (lea 1 Corintios 12:10). El don de interpretación de lenguas es una manifestación sobrenatural que recibe un creyente en una lengua conocida, mediante el poder del Espíritu Santo, para mostrar el significado de lo que alguien habló en una lengua desconocida.



Cuando el Don de Lenguas es usado en voz alta en la congregación deberemos ver al mismo tiempo el Don de Interpretación.

La interpretación no es una operación de la mente del intérprete, sino del Espíritu de Dios, a fin de que todos entiendan lo que se habló en lenguas desconocidas. La Iglesia será edificada — y fortalecida — por esta operación del hablar en lenguas y su interpretación respectiva. (Lea 1 Corintios 14:5, 12, 26.)

La Biblia enseña claramente que el hablar en lenguas es **hablar a Dios, y no a los hombres** (1 Co 14:2, 28). El don de profecía — una articulación sobrenatural — inspirada por el Espíritu Santo, en una lengua conocida — es hablar a los hombres (V. 3). Así que, según la Biblia, aquello que es articulado en lenguas tendrá uno o más de los siguientes propósitos:

(1) Glorificar a Dios— “*contar las maravillas de Dios*” (Hch 2:4-11)

(2) “*Magnificar a Dios*” (Hch 10:46)

(3) “*Declarar las verdades secretas y ocultas (obviamente ocultas para el entendimiento o intelecto humano)*” (1 Co 14:2. Esto es como el hablar “misterios” en el espíritu humano, bajo la inspiración del Espíritu Santo. Otra traducción declara que es hablar de los “secretos divinos” a través del Espíritu Santo.

(4) Orar (1 Co 14:15)

(5) Ser de bendición — o de honra — para Dios (V. 16),

(6) Dar gracias a Dios (Vs. 16 y 17).

Siendo que el hablar en lenguas desconocidas es como hablar con Dios, la interpretación que sigue es para que la congregación entienda y se edifique; esto también proviene de Dios y es para realzar a Dios — para hablar de Sus obras poderosas, para magnificarle, para revelar Sus secretos divinos, para expresarle las gracias. Pero mientras la articulación de la interpretación es dirigida a Dios, la audiencia que escucha será bendecida y edificada en su fe.

Este es un tema extenso y uno que ha sido muy comprendido. Discutiré en más detalles sobre el mismo en un libro futuro. Unas cuantas notas más acerca de esto pueden leerlas en el Apéndice (al final de esta enseñanza, en la próxima edición).

(6) El Hablar en Lenguas es un Don que Dios

Desea para Cada Creyente

“*Así que, quisiera que todos vosotros hablaseis lenguas...*” (1 Co 14:5).

Jesús ordenó a Sus discípulos que fueran por todo el mundo a predicar el evangelio y a bautizar a los que recibieran salvación. Entonces prometió: “*Y estas señales seguirán a los que creyeren...hablarán nuevas lenguas*” (Mr 16:17).

(7) El Hablar en Lenguas es dado para que los Creyentes Hablen Sobrenaturalmente a Dios

Cada creyente verdadero en Cristo a veces siente que no puede expresar en palabras la comunicación de su corazón a Dios. La Biblia dice lo siguiente acerca del

hablar en lenguas: “*Porque el que habla en lenguas, no habla a los hombres, sino a Dios; porque nadie le entiende, aunque en espíritu hable misterios (cosas espirituales que no son para ser entendidas por el intelecto)*” (1 Co 14:2).

No es como decir: “si es Tu voluntad, Señor”, relativo a esta manera sobrenatural de oración. El Espíritu de Dios conoce Su voluntad — así que, pedimos “conforme a su voluntad”, y “él nos oye”. Leamos lo que nos dice 1 Juan 5:14, 15: “*Y esta es la confianza que tenemos en él, que si demandáremos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquier cosa que demandáremos, sabemos que tenemos las peticiones que le hubiéremos demandado*”. El orar en lenguas da paso a un concepto enteramente nuevo de la oración, comunión íntima con el Padre y respuesta a la oración para los que crean.

(8) El Hablar en Lenguas es una Forma Designada por Dios mediante la cual los Creyentes le Alaben

El Día de Pentecostés, los 120 discípulos alababan a Dios en otras lenguas. Los que los escuchaban Ellos articulaban “*en lenguas las maravillas de Dios*” (Hch 2:11). Cuando el Espíritu Santo descendió sobre la familia de Cornelio y su compañía, se les escuchó “*hablando en lenguas y que magnificaban a Dios*” (Hch 10:46).

¡Cuán a menudo los que aman a Dios de todo corazón se han encontrado buscando palabras para expresar su amor, adoración y loor a El. Las alabanzas nacen en el corazón, pero son expresadas con la lengua. En referencia a las alabanzas a Dios en lenguas desconocidas, Pablo dijo: “*Oraré con el espíritu, mas oraré también con entendimiento; cantaré con el espíritu, mas cantaré también con entendimiento*” (1 Co 14:15).

(9) El Hablar en Lenguas es dado a fin de que nuestros Espíritus (en contraposición a nuestro entendimiento) puedan Orar

La Biblia hace esto bien claro: “*Porque si yo orare en lengua desconocida, mi espíritu ora; mas mi entendimiento es sin fruto*” (1 Co 14:14).

El Versículo 15 de este mismo capítulo habla del orar y cantar “en el Espíritu Santo que habita dentro de mí”, como algo distinto al orar y cantar “con mi mente y entendimiento”.

Del contexto de estos versículos, está claro que nuestra oración, nuestro hablar y alabar a Dios en lenguas desconocidas es más especialmente para nuestras devociones privadas y comunión con El.

“¿Hablan Todos en Lenguas?”

A pesar de toda la evidencia que da la Biblia acerca de esta señal de Dios, algunos todavía citan atrevidamente a 1 Corintios 12:30, preguntando: “¿...hablan todos lenguas?, y con igual osadía contestan la pregunta con un NO muy enfático.



Necesitamos estar dispuestos a aceptar cualquier cosa que Dios desee hacer en nuestras vidas y no dudar o criticar.

¡Pero, aguarde! Como ya hemos visto, Pablo afirma claramente que es la perfecta voluntad de Dios que todos los creyentes hablen en lenguas: *"Así que, quisiera que todos vosotros hablaseis lenguas..."* (1 Co 14:5).

No hay contradicción aquí. La dificultad yace en el fracaso de reconocer la diferencia entre el hablar en lenguas en la oración privada y en el **ministerio público** del don de lenguas en la iglesia.

Después del creyente recibir el revestimiento inicial con el Espíritu Santo y el hablar en otras lenguas, puede y debe continuar disfrutando de la bendición de orar y alabar a Dios "en el Espíritu Santo" diariamente. Algunos puede que hayan sido revestidos del Espíritu, pero al no entender que están capacitados para hablar en lenguas bajo Su poder que reside en ellos, no han podido entrar al disfrute pleno de esta bendición diariamente.

Pero **todos** los cristianos llenos del Espíritu pueden disfrutar de este método dado por Dios para la edificación personal — "progreso espiritual"—en oración privada (1 Co 14:4a), para alabar a Dios (Hch 10:46b; 1 Co 14:2), y para cantar y orar en el Espíritu (1 Co 14:14, 15).

El hablar en lenguas es además usado en oración e intercesión en el Espíritu Santo (Jud 20; Ro 8:26, 27) y articulaciones en el Espíritu Santo relativo a *"las verdades secretas y misterios ocultos que no son obvios al entendimiento humano"* (1 Co 14:2).

El **ministerio del don de lenguas en la iglesia** es dado audiblemente para que todos lo escuchen, y siempre debe ser interpretado por otro creyente que tenga el don de interpretación de lenguas (1 Co 14:27, 28) o interpretado por la misma persona que habló las lenguas (1 Co 14:13).

Cuando la asamblea o congregación local se reúne

para adorar a Dios y se articulen declaraciones inspiradas, éstas son para la edificación de todos los presentes.

Siempre debemos recordar que los Capítulos 11-14 de 1 Corintios son instrucciones sobre cómo deben ser conducidos los **servicios en la iglesia**, especialmente los de Comunión y la operación de los dones del Espíritu Santo.

Así que, es perfectamente claro que Pablo se refirió al **ministerio de hablar en lenguas en la congregación de los creyentes, la Iglesia**, en 1 Corintios 12:30, pues así aparece alistado entre los ministerios *"de la iglesia"*. La Biblia no dice que todos los creyentes no deben hablar en lenguas — ésta dice lo opuesto. La Biblia sí dice que no todos en la Iglesia tienen este don para ministrar la manifestación de hablar en lenguas.

Cómo Viene

Principalmente por la falta de enseñanza sobre el tema, los malos entendidos concerniente al hablar en lenguas son numerosos. Algunos dicen que el hablar en lenguas es meramente la persona quien las habla. Leamos lo que nos dice Hechos 2:4 acerca de esa teoría errónea: *"Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, como el Espíritu les daba que hablasen"*. Otros han ido aún hasta los extremos más peligrosos—de atribuir a Satanás las obras del Espíritu Santo.

Pero dejando de lado la noción ridícula acerca de dar crédito al diablo por la obra de Dios, algunos cristianos sinceros sí tienen preguntas genuinas. La principal de ellas parece ser: *"¿Qué sucederá si hablo en lenguas?"*

Cuando el Espíritu Santo entra a nuestras vidas, El es exactamente como Jesús. Usted no tiene miedo de

Jesús, ¿verdad? Pues tampoco debe tenerlo del Espíritu Santo. El no hará que usted haga algo malo o inapropiado. La razón por la cual cosas inapropiadas han ocurrido a veces mientras los creyentes reciben el Espíritu Santo, simplemente se debe a que están **resistiéndolo**. Sin embargo, el cristiano que se rinde completamente a El y al Señor, conocerá el movimiento y manifestaciones genuinas del Espíritu Santo — y nada más.

Cuando usted habla en lenguas, el Espíritu Santo no, como algunos parecen creer, se apoderará de su lengua y la moverá sin control en su boca. Tampoco hablará en lenguas desordenadamente.

La enseñanza de la Biblia es: *"Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y todos comenzaron á hablar en otras lenguas, como el Espíritu les daba que hablasen"* (Hch 2:4). Los discípulos hicieron el hablar. Ellos hablaron — como el Espíritu Santo les daba que hablasen. Pudieron haber recibido las palabras del Espíritu, y aún así quedarse callados. Pero no lo hicieron — hablaron.

Algunos han dicho: "Hablaré en lenguas cuando el Señor así lo quiera o si El quiere que lo haga". De la enseñanza bíblica no tenemos duda alguna respecto a cuál sea la voluntad de Dios en tal cuestión. Pero recuerde, el Espíritu Santo jamás se impondrá A Sí Mismo sobre alguno; tampoco impondrá Sus manifestaciones sobre nadie. El busca creyentes que se

rindan completamente a El — quienes hablen como el Espíritu Santo les dé que hablen. Un doctor muy notable escribió: "Debemos acentuar que la negación propia de la voluntad del creyente (a fin de que el Espíritu de Dios controle su lengua, sus cuerdas vocales totalmente y sus pensamientos subconscientes) requiere un acto de fe. Esta negación propia se hace con la firme esperanza de que reciba algo infinitamente mejor a cambio — la voluntad de Dios, Su dirección y Su fortaleza habilitadora.

Para aquéllos que todavía se aparten de la Palabra de Dios, resistiendo al Espíritu y diciendo: "No creo que sea para mí hoy", sólo podemos decirle: "Estás en lo cierto. No es para ti". Jesús declaró patentemente: *"El que cree en mí, como dice la Escritura, ríos de agua viva correrán de su vientre. (Y esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él: pues aun no había venido el Espíritu Santo; porque Jesús no estaba aún glorificado)"* (Jn 7:38,39). *"Y estas señales seguirán á los que creyeren...hablarán nuevas lenguas"* (Mr 16:17).

Así como en los tiempos bíblicos, también hoy tenemos que *"recibir las promesas del Espíritu a través de la fe"* (Ga 3:14). Por supuesto que éstas no son para los incrédulos.

Las promesas de Dios son para los que SON crédulos — desde el Día de Pentecostés hasta el día en que el Señor venga por segunda vez.



Capítulo 10

EXAMINANDO LA EVIDENCIA

"Mas recibiréis la virtud del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros; y me seréis testigos en Jerusalem, en toda Judea, y Samaria, y hasta lo último de la tierra" (Hch 1:8).

"Y he aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros: mas vosotros asentad en la ciudad de Jerusalem, hasta que seáis investidos de potencia de lo alto" (Lc 24:49).

"Poder de lo alto" es la evidencia del verdadero bautismo y revestimientos diarios del Espíritu Santo. Una vida que testifique de Cristo, en todo Su maravilloso poder y hermosura sin par, es la evidencia de una vida llena del Espíritu. No sólo hemos limitado nuestra propia habilidad en Cristo, sino que hemos limitado el poder del Dios Todopoderoso, pues no hemos recibido el poder del Espíritu que Dios planeo para Su Iglesia.

El enemigo casi ha triunfado en cegar nuestros ojos a las gloriosas realidades de la vida saturada del Espíritu. ¡Cómo podemos decir: "Esta experiencia y estos milagros no son para hoy", y luego con la misma

boca tratar de citar que Dios *"es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, por la potencia que obra en nosotros"*.

Nuestras súplicas y pensamientos podrían apenas ser más diferentes de los de la Iglesia primitiva. En medio de sus persecuciones, ellos pidieron señales de sanidades, maravillas y milagros. Pensaban en términos de todos ser llenos del Espíritu. La pasión consumidora de sus vidas era obedecer el mandato de Cristo — predicar el Evangelio a toda criatura.

¿Ha escuchado usted tales súplicas hoy? ¿Acaso llenan tales pensamientos nuestras mentes hoy? Nuestros hermanos del primer siglo sabían la clave hacia las cosas "mucho más abundantes en Dios. Regresemos también a la cita del versículo entero, recordando que el versículo anterior habla de ser "llenos de toda la plenitud de Dios".

"Y á Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas

mucho más abundantemente de lo que pedimos ó entendemos, por la potencia que obra en nosotros" (Ef 3:19, 20).

Sí, el poder de Dios se manifestará únicamente en nuestras vidas según la libertad que Su Santo Espíritu disfrute dentro de nosotros. Es la voluntad de Dios que los cristianos de cada generación reciban este mismo poder para glorificar a Su Hijo. El siguiente versículo es muy claro: *"A él sea gloria en la iglesia por Cristo Jesús, por todas edades..."* (Ef 3:21).

El poder del Espíritu no meramente fue para la generación de cristianos que vivieron en los días del Nuevo Testamento, sino también para los creyentes de hoy — a fin de que demos el mismo testimonio dinámico y poderoso de la autoridad de Cristo.

El Espíritu Santo Y La Comunión

La Biblia enseña que el recibir el poder del Espíritu lleva al creyente a unas relaciones más cercanas y ricas con Dios, y entre los unos y los otros en la "misma fe común".

Los discípulos primitivos habían experimentado de una comunión íntima con el Señor Jesucristo. Habían vivido y comido con El. Habían escuchado Sus palabras — vieron Sus milagros. Verdaderamente, ellos salieron al mundo a predicar, lanzar fuera demonios y a obrar toda clase de milagros en Su

Nombre. A pesar de todo eso, el Señor Jesús prometió que una relación nueva y más profunda sería suya después que recibieran el bautismo con el Espíritu Santo.

Mientras estuvo con Sus discípulos sobre la tierra, su comunión con Jesús estuvo limitada. Pero cuando ascendió para estar a la diestra del Padre en el Cielo, el Cristo exaltado derramó Su Espíritu con abundancia sobre los discípulos, **llenando sus partes más recónditas** con Su poder y presencia. El había prometido: *"No os dejaré huérfanos: vendré á vosotros"* (Jn 14:18). El les aseguró que Su presencia no sólo estaría con ellos, sino también en ellos. Juan 14:20 dice: *"Yo en vosotros"*.

En conformidad con Su promesa, la relación con su Señor vino a ser muy diferente — íntima, continua y poderosa — después que los discípulos recibieron el bautismo con el Espíritu Santo y fuego. Aquel amor tibio que sentían por su Maestro, el cual hizo que le abandonaran y huyeran de El cuando fue apresado y enjuiciado, en Su hora de crisis, fue transformado en una devoción ardiente a lo sumo. Sus palabras vinieron a ser significativas y nuevas. La oración vino a ser un contacto vital con el Cielo, y los resultados milagrosos.

Hoy, Dios en Su amor y gracia, ofrece a todos los cristianos esa misma amistad, comunión, relación íntima, preciosa y nueva con El mediante el poder de Su Espíritu.

Nosotros no sugerimos, ni por un solo minuto, que los que no hayan recibido la plenitud del Espíritu según el propósito de Dios, que no puedan disfrutar de la amistad con Dios. Todos los creyentes que nacen del Espíritu pueden disfrutar de la amistad o comunión con el Padre Celestial. Sin embargo, Dios anhela una amistad **más profunda** con Sus hijos. Esto es hecho posible mediante el recibo del don del Espíritu Santo como fue recibido en los tiempos bíblicos.

En mi ministerio, he sido sorprendido y sacudido violentamente al descubrir cuántos cristianos no están disfrutando de una comunicación y amistad íntimas con Cristo. Tal confraternidad y comunión son únicamente posibles a través de la Persona del Espíritu Santo. La mayoría de nosotros podemos recitar las palabras de "la Gracia", la bendición que se encuentra en 2 Corintios 13:14: *"La gracia del Señor Jesucristo, y el amor de Dios, y la participación del Espíritu Santo sea con vosotros todos"*.

No obstante, ¿acaso estas palabras han venido a ser demasiado familiares hasta el grado de que hayamos fracasado en



entender a plenitud el significado de ellas? ¿Lo notó usted? — “la amistad o comunión del Espíritu Santo”. ¿Acaso podría ser esta la conexión perdida entre nosotros y la Trinidad?

Cuando el corazón se apodera enteramente del ministerio indispensable del Espíritu en nuestra comunión con Dios — Su poder en hacer que el Señor Jesús sea real ante nosotros — entonces nos sometemos alegremente a Su mandamiento de “sed llenos del Espíritu”. Pues en el corazón de cada verdadero creyente debe estar este canto — oración:

*Más cerca de ti quiero, mi Dios estar
Más cerca de ti es mi anhelo, Señor habitar
Aunque tenga que Tu cruz llevar
La cruz del sufrimiento y calamidad
Mi canto alegre aún será
Cada vez más cerca de Ti quiero estar
Más cerca de Ti frente al altar.*

¿Cómo entonces hace posible el Espíritu esa amistad íntima con el Señor? Mediante Su unción sobre nosotros en la adoración y oración, cada vez que mediamos en la Palabra de Dios.

En La Oración

La oración es algo más que las meras oraciones leídas y escritas por el hombre.

La oración es más que el inclinar nuestra cabeza delante de Dios por cinco o diez minutos diarios para decirle lo que queremos. La oración es realmente el disfrute de esa comunión especial con nuestro Padre.

E. W. Kenyon define lo que es oración en uno de los libros más famosos jamás escritos sobre la oración titulado: “En Su Presencia”—uno que ha revolucionado la oración en la vida de miles de personas, de la siguiente manera:

“El llamado a la oración es la invitación del Padre a visitarle. Esta es más que el estar conscientes de una gran necesidad que a veces nos impulsa a la intercesión. Es el llamado del Amor a entrar y confraternizar. Es en realidad visitar con el Padre.

“Pocos de nosotros hemos entendido el hecho de que el corazón del Padre está sediento y hambriento de esa comunión con Sus hijos. El hambre de Su corazón es la razón del hombre y la razón de la redención. *“Porque de tal manera amó Dios al hombre que dio su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él crea, no se pierda, mas tenga vida eterna”.*

“Ese es el amor que le impulsa a llamarnos a la oración. Ese llamado es la prueba de nuestra habilidad para estar ante Su presencia. Esa es la prueba de haber obrado nuestra justicia y así poder estar ante Su presencia sin reprensión o condenación”.

Cuando un creyente recibe el bautismo con el Espíritu Santo, Dios le otorga una nueva manera de comunión con El — a través de la oración. La Biblia

llama esto: “Orar en el Espíritu”. La voluntad de Dios es que oremos en el Espíritu, para que nuestros espíritus, diferente a nuestro entendimiento, pueda orar. Como ya hemos notado, en la iglesia debemos orar en una lengua conocida, a menos que lo que se diga sea interpretado “para que la iglesia sea edificada” (1 Co 14:5).

Sin embargo, la Biblia enseña que los cristianos deben orar no sólo con sus mentes y entendimiento, más también con sus espíritus, permitiendo que el Espíritu Santo ore a través de ellos.

Intercesión

El Espíritu Santo es “...espíritu de gracia y de oración...” [oración ardiente]” (Zac. 12:10). Una razón principal por la cual Dios ordena a Sus hijos que reciban el don del Espíritu Santo es para enseñarles a orar, ya que al orar en el Espíritu, el creyente a menudo entra al interior de ese tan importante ministerio de intercesión — al suplicar a favor de otros.

Dios busca hoy intercesores — aquéllos que se encierren en sus recámaras y agonicen en oración ardiente en beneficio de los demás. Pero, ¿por qué debemos orar? ¿Cuál es la voluntad de Dios? Aquí yace el ministerio de la oración en el Espíritu:

“Y asimismo también el Espíritu ayuda nuestra flaqueza: porque qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos; sino que el mismo Espíritu pide por nosotros con gemidos indecibles” (Ro 8:26).

Con todo, esos gemidos indecibles tienen significado, ya que no habría que decir: “Señor, si es Tu voluntad”, acerca de tal intercesión. El siguiente versículo enseña: *“Mas el que escudriña los corazones, sabe cuál es el intento del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios, demanda por los santos”* (V. 27).

Adoración

Encontramos lo difícil que es describir en palabras la comunión y cercanía experimentadas cuando adoramos a Dios “en el Espíritu”. A pesar de cuán reverente la mayor parte de nuestra adoración pueda sonar para el oído, sin el Espíritu Santo, la verdadera adoración no es meramente posible. Porque como hemos visto, únicamente a medida que el Espíritu de Dios se mueve sobre nosotros, es que nuestros espíritus oran y adoran de verdad. Jesús dijo: *“Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren”* (Jn 4:23, 24).

El nos dice que le rindamos “fruto de labios”. Jesús dijo: *“Yo soy la vid; vosotros los pámpanos”* (Jn 15:5). Nuestras palabras de loor y adoración son

parte del fruto que los pámpanos produzcan. Nuestro Padre disfruta del fruto de nuestros labios. Debemos anhelar Su invitación: *"Así que, ofrezcamos por medio de él á Dios siempre sacrificio de alabanza, es á saber, fruto de labios que confiesen á su nombre"* (He 13:15).

Es maravilloso adorar a Dios con las palabras de himnos inspirados, expresándole así nuestro loor y adoración. Pero recordemos además que Dios ha provisto dos métodos mediante los cuales podemos adorarle — con nuestro entendimiento y con nuestros espíritus.

¿Qué lengua puede describir, con palabras naturales, aquello que es sobrenatural? Por supuesto que las palabras naturales fracasan en tal empeño. ¿Quién podría olvidar jamás el haber estado en una congregación de hijos e hijas de Dios llenos de Su Espíritu, experimentando cantos ungidos con Su poder, donde las palabras, melodías y armonías sean todas inspiradas del Espíritu? Muchos testifican que en tales instantes de adoración sienten la presencia de Dios de manera muy real y especial.

La Palabra De Dios

No hay sustituto para la Palabra de Dios. La manera o modo más importante de Dios hablarnos en

UNA NUEVA MANERA de ayudar a otros líderes de la Iglesia a recibir la Revista HECHOS:

Apreciado Lector de HECHOS:

Si usted conoce a otros líderes de la Iglesia quienes todavía no están recibiendo nuestra Revista HECHOS, y usted cree que ellos querrían recibirla, favor de pedirles que nos escriban y nos informen lo siguiente:

- Su nombre y dirección postal completa — que la imprimen en letra de molde con claridad;
- a cuántas personas enseñan o predicán la Palabra de Dios cada semana; y
- una descripción de su ministerio.

Usted no tiene que enviarnos sus nombres y direcciones. Cada persona nueva que quiera la Revista HECHOS tiene que escribirnos a nosotros; esto nos ayudará a estar seguros de que le estamos enviando HECHOS únicamente a los líderes de la Iglesia quienes Si desean recibirla.

Que el Señor le fortalezca y equiepe junto a sus compañeros líderes en la Iglesia para Su gran servicio.

nuestra comunión con El es a través de la Biblia. Esta es *"la espada del Espíritu"* (Ef 6:17).

Aunque ésta fue escrita por alrededor de cuarenta personas en un período de más de 1600 años, el Autor de la Biblia no es otro que el Mismo Espíritu Santo. *"Porque la profecía no fué en los tiempos pasados traída por voluntad humana, sino los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados del Espíritu Santo"* (2 P 1:21).

Por lo tanto, la Palabra de Dios tiene que ser revelada y enseñada por el Autor, el mismo bendito Espíritu Santo. Sin el nuevo nacimiento del Espíritu, ningún hombre puede tener comunión con Dios en Su Palabra. Y cuando el creyente es lleno del Espíritu, puede disfrutar de una amistad más íntima con Dios y Su Palabra. Así que, es nuestra comunión con el Autor lo que determina la intensidad y bendiciones de dicha amistad.

Miles testifican que después que recibieron el don del Espíritu Santo de la manera bíblica, habían porciones de las Escrituras que habían leído cientos de veces previamente sin entenderlas, pero ahora podían entenderlas con claridad, recibiendo un nuevo impacto en sus vidas. El Espíritu de Dios hace que las promesas bíblicas sean claras y personales para el creyente lleno del Espíritu.

Ya Sus promesas no están limitadas a un pueblo que vivió muchos siglos atrás — son también nuestras hoy. Dios quiere que nosotros **"conozcamos"** las cosas que El nos ha otorgado gratuitamente. ¿Cómo? Mediante el Espíritu Santo que hemos recibido de Dios: *"Dios nos las ha revelado por Su Espíritu. El Espíritu nos enseña"* (1 Co 2:10, 12, 13).

Las promesas de Dios no son meras palabras en un Libro Sagrado. Su Palabra está *"... escrita no con tinta, mas con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón"* (2 Co 3:3). El Espíritu Santo nos enseña que en Cristo, somos lo que Dios dice que somos. Podemos hacer lo que Dios dice que hagamos. Esto revoluciona nuestros pensamientos. Es como volver a empezar otra vez.

Antes de que recibiéramos el don del Espíritu, la mayoría de nuestras lecturas bíblicas e intentos de vivirla, nos eran una lucha siniestra. Pero ahora entendemos que la vocación cristiana *"no es de la letra, mas del Espíritu; porque la letra mata, mas el Espíritu da vida"* (2 Co 3:6).

En estos Últimos Días, cuando Dios está derramando Su Espíritu sobre toda carne, nos llama a una nueva esfera de comunión con El y los unos con los otros mediante ese poder. Tal comunión en el Espíritu es una de las evidencias de una vida que ha obedecido el mandato de Dios de: *"Recibid el Espíritu Santo"*. Los hombres y mujeres que disfrutan de esta bendición irradiarán la hermosura y poder de Jesús, viviendo en la misma presencia del Padre.



Capítulo 11

DIRECCIONES PARA LOS INQUISIDORES

"... y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios á los que le obedecen" (Hch 5:32).

¿CUANDO PUEDO RECIBIRLO?

"¿Cuándo puedo recibir el don prometido o el bautismo con el Espíritu Santo?"

Primero tiene que dar el primer paso en EL UNICO FUNDAMENTO — arrepentirse de su pecado y creer en Cristo como su Salvador. Luego, según la Biblia, puede recibir esta parte vital en su vida mientras:

(1) Asentad — esperar en Jehová Dios:

Jesús ordenó: "Y he aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros: mas vosotros asentad en la ciudad de Jerusalem, hasta que seáis investidos de potencia de lo alto" (Lc 24:49).

Algunos objetan de la palabra "asentad" o esperad por el bautismo en el Espíritu Santo. Pero asentad no



*Debemos estar dispuestos a esperar en
Nuestro Señor.*

significa esperar por los alrededores sin propósito para que Dios le llene con Su Espíritu. Asentad no es otra cosa que esperar en Dios en oración.

La gran importancia de orar para procurar el bautismo del Espíritu siempre debe ser tenida en mente. No que Dios le vaya a llenar de Su Espíritu debido a los esfuerzos que haga en oración. Ningún creyente puede ganar el don del Espíritu Santo.

La oración es comunión con el Amante de su alma. A medida que ejerce una vida rica en oración y comunión con el Señor, lo más natural es que entre a una esfera más plena del Espíritu.

Podemos tener comunión con Dios mientras trabajamos, andamos, dormimos y mientras hacemos cualquier otra cosa. Sin importar dónde estemos o lo que estemos haciendo, el minuto en que nuestra fe logre su punto culminante requerido, entonces podemos ser bautizados con el Espíritu Santo.

Una mujer hindú que aceptó a Cristo como su Salvador se puso a cantar uno de los cantos nuevos que había aprendido en los servicios mientras caminaba por el campo sembrado de algodón. Mientras trabajaba y alababa a Dios, fue bautizada con el Espíritu Santo; se encontró cantando y alabando en un lenguaje que nunca había aprendido. Dios no está limitado por las circunstancias — pero sí por nuestra falta de fe. El Señor Jesucristo es el Bautizador con Espíritu Santo y fuego (Mt 3:11). Comuníquese con El en oración, búsquele con ahínco, espere en El y de seguro que enviará la promesa del Padre a su vida.

(2) Podría Recibir el Bautismo con el Espíritu Santo durante la Predicación de la Palabra:

La mayoría de nosotros nos sorprenderíamos de tal manifestación hoy. Pero esto es bíblico. Mientras Pedro estaba predicando aun su sermón a la familia de Cornelio y su compañía de soldados: "...el Espíritu Santo descendió sobre todos los que escuchaban la Palabra...porque los escuchaban [Pedro y otros] hablando en lenguas y alabando a Dios" (Hch 10:44-46).

Ocurrencias tales como esas no son usuales, pero podrían ocurrir en nuestro tiempo también, así como acontecieron en los tiempos bíblicos. No obstante, la predicación de la Palabra de Dios nunca debe ser interrumpida por el hablar en lenguas o algún otro don del Espíritu, a menos que el Espíritu de Dios descienda poderosamente en un servicio, como lo hizo en la casa de Cornelio para bautizar a las personas con el Espíritu Santo.

(3) Usted puede Recibir el Bautismo con el Espíritu Santo durante la Imposición de Manos:

Muchos cristianos hoy — así como en los días bíblicos — reciben el Espíritu Santo durante la imposición de manos. De hecho, encontramos que esta fue la manera más frecuente de recibir el bautismo con el Espíritu Santo. Los cristianos nuevos en Samaria recibieron el bautismo mientras Pedro y Juan imponían las manos sobre ellos (Hch 8:17). Los efesios recibieron el bautismo cuando Pablo impuso sus manos sobre ellos (Hch 19:6). El Apóstol Pablo mismo recibió el Espíritu mientras Ananías imponía sus manos sobre él (Hch 9:17). Note que no leemos en alguna parte de la Biblia que Ananías fuera un predicador grande, uno de los apóstoles o un evangelista. La Biblia simplemente le describe como "un discípulo en Damasco" (Hch 9:10).

Ahora contestando la pregunta de: "¿Cómo puedo recibir el don del Espíritu Santo?"



LAS DIRECCIONES PARA LOS QUE BUSCAN EL BAUTISMO CON EL ESPIRITU SANTO

(1) Sea Limpio de Todo Pecado Conocido

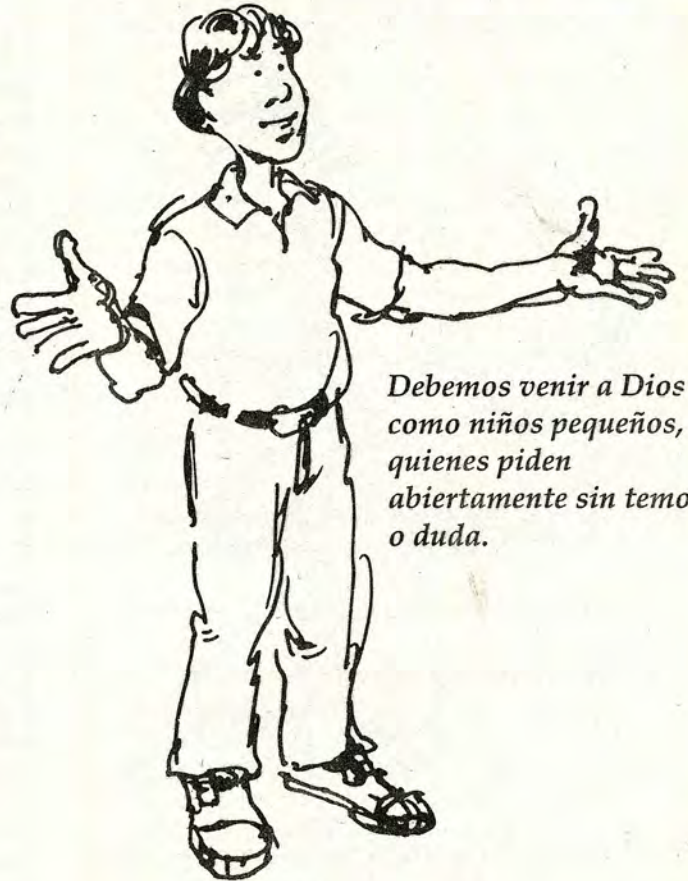
El primer mandamiento a los que clamen como en el Día de Pentecostés: "¿Qué haremos? La respuesta es: "Arrepentíos y convertíos". En cada ejemplo bíblico, podemos ver con claridad la enseñanza de que la bendición del don del Espíritu puede ser recibida por todos los que se hayan arrepentido y hayan nacido de nuevo en la familia de Dios.

Puede allegarse a Jesús ahora mismo y ser purificado. La promesa es: "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad" (1 Jn 1:9).

(2) Ríndase A Sí Mismo Completa y Plenamente al Señor

Los ciento y veinte se rindieron completamente a Dios. El Día de Pentecostés, mientras esperaban por el Señor que enviara la promesa del Padre sobre ellos, estaban "todos unánimes en un lugar" (Hch 2:1). No había en sus corazones arrogancia, amargura ni egoísmo. Se habían sometido a la voluntad de su Señor.

Habían tratado de seguir a Jesús sin el poder de Su Espíritu, pero habían fracasado miserablemente. Al



Debemos venir a Dios como niños pequeños, quienes piden abiertamente sin temor o duda.

final y cuando más El los necesitaba, todos huyeron y lo abandonaron. La experiencia les había demostrado cuán imposible fue seguir a Cristo y vivir para El sin el poder de lo alto. Esa fue la razón por la cual se rindieron plenamente a El.

Nosotros también hoy tenemos que rendirnos al Señor. Este adicional hecho de consagración y rendimiento no debe ser necesario. Pero siendo que muchas de las conversiones son superficiales, y otros crecen tan lentamente en Cristo después de la conversión, algunos tienen que hacer este acto adicional de rendirse a plenitud.

(3) Obedeciendo a Dios en Cada Parte de nuestras Vidas

"Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios á los que le obedecen" (Hch 5:32).

"Si me amáis, guardad mis mandamientos; Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: Al Espíritu de verdad..." (Jn 14:15-17).

El lenguaje no podría ser más claro. El Espíritu Santo ha sido dado a los que obedecen a Dios. Algunas veces puede ser difícil. Pero si vamos a recibir el don del Espíritu Santo, tendremos que obedecer. ¿A cuál de Sus mandamientos le llama Dios obedecer? ¿A ser bautizado? ¿A testificar a los perdidos acerca de El? ¿A disculparse con alguien a quien encuentra muy difícil amar? ¿A servirle? Cualquiera que sea, obedézcale. De otra manera, todo su servicio y sacrificios vienen a ser para nada. *"He aquí que el obedecer es mejor que los sacrificios"* (1 S 15:22).

(4) Pida con Fe para Recibir el Bautismo en el Espíritu Santo

Está claro de la Biblia que el don del Espíritu Santo, como todos los demás dones de Dios, es recibido por fe. La Palabra de Dios dice que el Espíritu Santo es recibido *"al oír por la fe"* (Ga 3:2), y Gálatas 3:14 declara: *"Para que por la fe recibamos la promesa del Espíritu"*.

"¿Acaso es realmente necesario pedir?" Algunos dicen: *"Si Dios quiere que yo reciba el Espíritu Santo, entonces me lo dará"*. Pero no sucede así. El Señor Jesús dijo: *"Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas á vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo á los que lo pidieren de él?"* (Lc 11:13).

De este versículo podemos ver dos principios importantes para recibir el Espíritu Santo — primero, tiene que ser un hijo de Dios, y luego tiene que pedirlo. Jesús también dijo: *"Pedid, y se os dará"* (Mt 7:7). El siguió diciendo: *"Si alguno tiene sed, venga á mí y beba..."* (Y esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él..." (Jn 7:37, 39). El pedir en fe o el

que tenga sed puede tomar si quiere. Si prefiere tomar lentamente o rápidamente, eso depende de cuánta sed usted tenga.

(5) Comience a Alabar a Dios en Voz Alta para que le Revista con Su Espíritu

No podemos entenderlo completamente, pero así ha ocurrido a través de toda la Biblia. El pueblo de Dios declaró la victoria en alta voz *antes* de que vieran la batalla ganada.

La fe genuina es una que se regocija. Esta fe gozosa en nuestros corazones es manifestada a medida que alabamos a Dios para que cumpla Su promesa.

No tenemos que persuadir a Dios para que cumpla Su Palabra. El está anhelando otorgarle el don del Espíritu Santo, así como usted anhela recibirlo. Dele las gracias. Alábele en alta voz. La Biblia nos ordena: *"Gócense y alégrense en ti todos los que te buscan; Y digan siempre los que aman tu salud: Jehová sea ensalzado"* (Sal 40:16).

La mayoría de los inquisidores del don del Espíritu, descubren que es de gran ayuda el comenzar a alabarle en alta voz. A menudo es únicamente el temor o el orgullo lo que nos mantiene callados y reservados.

Es interesante notar que en el último capítulo del Evangelio de Lucas, Jesús ordenó a Sus discípulos que esperaran por el Espíritu. Lucas concluye su Evangelio diciendo que los discípulos *"estaban continuamente en el templo, alabando y bendiciendo a Dios"*. Lucas luego da apertura a su segunda carta, la cual llamamos los Hechos de los Apóstoles, relatándonos el cómo los discípulos recibieron el revestimiento prometido con el poder de lo alto. Primero le alaban y después viene la bendición. En estos días del fin, muchos cristianos han entrado al recibo de grandes bendiciones, libertad y liberación, y hasta se han encontrado a sí mismos hablando en lenguas por primera vez a medida que se *"perdían en lo sublime, en el amor y adoración al Padre"*.

(6) Reciban el Don del Espíritu Santo

Al parecer es demasiado obvio mencionarlo; sin embargo, el don del Espíritu Santo es un **acto definido de tomar y recibir**. *"¿Recibieron el Espíritu Santo cuando creyeron?"*, Pablo les preguntó a los discípulos de Efeso. Muchos parecen haber olvidado esta obra de recibir y continúan pidiendo, pidiendo y pidiendo. El Señor quiere que lo reciban. *"Pedid y se os dará"*. Cuando haya pedido, reciba el don de Dios por fe.

(7) Mientras se Rinde Completamente a Dios, Comience a Hablar, a Medida que el Espíritu Santo le da que Hable

Recordemos que el Espíritu Santo no habla en lenguas ni obliga a nadie que lo haga. El Día de Pentecostés, *"ellos"* expresaron bien alto la palabra y

patrones declarativos inspirados por, y otorgados por, el Espíritu Santo.

En la casa de Cornelio, Pedro y sus amigos les escucharon "hablar en lenguas". De los creyentes de Efeso, se dice que "ellos hablaron en otras lenguas". Pablo testificó: "Doy gracias á Dios que hablo lenguas más que todos vosotros" (1 Co 14:18). La Biblia dice en 1 Corintios 14:5: "Así que, quisiera que todos vosotros hablaseis lenguas".

Siendo que El es una Persona, y debido a que demanda nada menos que nuestro completo rendimiento, el Espíritu Santo influenciará cada parte de nuestro ser — mente, cuerpo, espíritu, emociones — nuestro todo. Pero así como diferentes personas reaccionan diferentemente en la conversión, así mismo

¿Necesita Usted Renovar Su Subscripción A La Revista HECHOS?

Esta es la manera de averiguarlo:

- Examine la dirección que aparece en la etiqueta de su sobre donde recibe HECHOS. En la parte superior derecha de la etiqueta hay una FECHA (mes y año) después de la palabra "EXPIRACION".
- Si esa fecha indica CUATRO MESES o MENOS DE CUATRO MESES de la fecha actual, entonces es tiempo de que la renueve.
- No es necesario que la renueve después que reciba cada edición de HECHOS; sólo necesita renovarla SI su subscripción de dos años ha de expirar en los siguientes cuatro meses.

He aquí cómo renovar su subscripción bianual de la Revista HECHOS:

- Recorte la "Forma de Renovación" que aparece en esta Revista HECHOS.
- Siga TODAS las direcciones de la Forma de Renovación ;
- Conteste CADA pregunta escrita en la Forma de Renovación — escriba claramente en letra de imprenta;
- Luego envíela por correo sin más demora a la oficina de World MAP más cercana a su residencia o país.

NOTA: La Revista HECHOS no es un "curso por correspondencia". No recibirá un "certificado" o "diploma" después que lea HECHOS. Es nuestra esperanza y oración que usted reciba algo de mucho más valor: Enseñanzas basadas en la Biblia y entrenamiento práctico para el ministerio. Estas le equiparán para ser más efectivo en su enseñanza, para ministrar y testificar a los demás.

HECHOS es enviado gratis a los líderes de la Iglesia cuatro veces al año, y quienes lo solicitan desde los continentes de Asia, Africa y América Latina. Los líderes de la Iglesia recibirán HECHOS durante dos años; luego necesitan renovar su subscripción a fin de continuar recibiendo la Revista HECHOS durante un período de dos años más.

ocurre en el bautismo con el Espíritu Santo. Diferentes personas tienen diferentes reacciones emocionales y espirituales en esta experiencia. Por consiguiente, nunca debemos sorprendernos de ver o experimentar las manifestaciones bíblicas del poder de Dios cuando se mueve mediante Su Espíritu. Algunas de esas manifestaciones son:

- **Temblores** (Hch 9:6; Dan 10:11);
- **Alabanzas en voz alta** (Sal 66:8; 98:4; 147:1; Hch 2:4-11; 10:46);
- **Dando Gritos** (Sal 47:1; 35:27);
- **Palmoteando y levantando las manos en alto** (Sal 47:1; 63:4; 1 Ti 2:8);
- **Orando o alabando todos juntos** (Hch 4:23, 24; Ro 15:6);
- **Danzando delante del Señor** (Sal 150:4, Ex 15:20, 21; 2 S 6:14; Lc 6:23);
- **Hablando en Lenguas** o cualquier otra manifestación de los dones del Espíritu (lea los Capítulos 12-14 de 1 Corintios; Hch 19:6).

La instrucción bíblica es: "Empero hágase todo decentemente y con orden" (1 Co 14:40).

Note que la primera parte del versículo dice "Hágase todo". ¿Se está haciendo todo en su iglesia? Por supuesto que decentemente y con orden. Algunas personas tal vez tengan más manifestaciones que otras. Otros creyentes puede que tengan relativamente pocos "sentimientos".

Lo más importante es obedecer el mandato de Dios en EL UNICO FUNDAMENTO para recibir el Espíritu Santo y poder. Pero es extraño que El quiera ejercer control completo sobre nosotros, incluyendo nuestra lengua. La Biblia dice: "ningún ser humano puede domar la lengua" (Stg 3:8). Así que, no es difícil ver que el último miembro del cuerpo que tenga que rendirse al control del Espíritu sea la lengua. Con todo, es obvio que nadie puede rendirse completamente al Espíritu, sumergirse, sepultarse, bautizarse, controlarse y llenarse del Espíritu hasta que la lengua sea enteramente controlada también.

Obedezcamos a Dios. "Sed llenos del Espíritu" (Ef 5:18). Sumérjase, húndase, bautícese, llénese, déjese controlar por el Espíritu Santo — en alma, mente, espíritu, cuerpo, manos, lengua, labios, voz — todo su ser.

La Biblia registra que mas de 500 discípulos vieron al Señor Jesús después de Su resurrección (1 Co 15:6). Pero únicamente 120 obedecieron Su mandato y recibieron el bautismo en el Espíritu Santo y poder de la promesa el Día de Pentecostés.

"Arrepentíos", "Bautícese cada uno de vosotros", "Recibid el don del Espíritu Santo". ¿Dejará usted que Dios complete EL UNICO FUNDAMENTO en su vida hoy?



Capítulo 12

NO HAY OTRO FUNDAMENTO

"Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo" (1 Co 3:11).

"¿Qué haremos?"

(1) *"Arrepentíos",*

(2) *"Bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para el perdón de vuestros pecados".*

(3) *"Recibid el Espíritu Santo" (Hch 2:37, 38).*

Este es el fundamento de los apóstoles y sobre el cual nuestras vidas tienen que ser edificadas para ser templos santos donde el Espíritu de Dios pueda morar. Este es EL UNICO FUNDAMENTO sobre el cual una vida cristiana puede ser iniciada. Como hemos visto, éste fue EL UNICO FUNDAMENTO SOBRE el cual la Iglesia del Nuevo Testamento fue edificada. Este es EL UNICO FUNDAMENTO PARA la Iglesia de hoy también.

"La Doctrina De Bautismos"

La Biblia enseña sobre "la doctrina de bautismos" (He 6:2) en otras palabras, más de un bautismo. O hablando con más corrección, como podemos ver en la gráfica, los tres pasos del fundamento del "bautismo exclusivo" del cual se habla en Efesios 4:5. Recuerde, la "doctrina de bautismos", en conjunción con las doctrinas del arrepentimiento de las obras muertas y de la fe hacia Dios, es mencionada entre los primeros principios de la "palabra del principio de la doctrina de Cristo". En este mismo versículo se le ordena a los creyentes abandonar estos primeros pasos para "ir adelante a la perfección". ¡Tal vez muchos de nosotros aún tenemos que regresar atrás y comenzar a dar algunos de los primeros pasos!

Es Su Decisión

Escribo con un sentido real de urgencia y comisión cuando digo que una ruina terrible vendrá sobre aquellos cuyas vidas no son edificadas sobre la experiencia triple del UNICO FUNDAMENTO.

El cavar hondo y edificar — o no; El accionar Sus ordenes o no — El poder permanecer sin ser sacudido contra las inundaciones o afrontar la ruina; el responder a Su amor por nosotros o no — El obedecer los mandamientos de Dios y experimentar Su salvación, amor y poder o seguir las tradiciones, ceremonias y ritos de los hombres — los cuales conducen al juicio y la muerte. O podemos escoger edificar nuestras vidas sobre EL UNICO FUNDAMENTO que es establecido sobre la sólida peña, no sobre la arena movediza.

"Y si mal os parece servir á Jehová, escogeos hoy á quién sirváis; si á los dioses á quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron de esotra parte del río, ó á los dioses de los Amorreos en cuya tierra habitáis: que yo y mi casa serviremos á Jehová" (Jos 24:15).

¿Dios o el hombre?

La alternativa es suya.

SÍ, es su decisión sobre qué fundamento EDIFICAR. La próxima edición de HECHOS le mostrará cómo usted puede edificar una vida de constante triunfo — mediante el poder de Dios, según Su Palabra y para Su gloria.



TEMA QUE DISCUTIREMOS EN NUESTRA PROXIMA EDICION DE LA REVISTA HECHOS...

¿COMO EDIFICAR EL TEMPLO DE UNA IGLESIA?

¿Cuán grande necesita ser? ¿Tan grande como una gran catedral? ¿O tan pequeño como la casa de Lidia (Hch 16:40)?

Muchos cristianos y líderes de la Iglesia al parecer creen que el edificio de una iglesia (el templo donde tienen sus servicios) tiene que ser uno grande, con un púlpito, bancos y aun con ventanas de cristal a colores. Sin embargo, ¿sabía usted que el Apóstol Pablo pasó dos años predicando en "su casa de alquiler" (Hch 28:30,31)?

La próxima edición de la Revista HECHOS traerá una enseñanza acerca de que un edificio para adorar a Dios puede ser tan pequeño como un hogar — pero desempeñar un gran papel en el cumplimiento de la Gran Comisión.

Sí, aquellas primeras congregaciones del Nuevo Testamento se reunían en los hogares. No tenían edificios de iglesias grandes — no los necesitaban. Los servicios de oración, predicación, adoración y testimonios que conducían en aquellas "iglesias caseras" atrajeron multitudes al Reino de Dios pocos meses después de la resurrección de Cristo.

Le animará e inspirará saber a través de ejemplos vívidos del Libro de los Hechos y otros de la Biblia, el cómo las iglesias caseras lanzaron un poderoso movimiento misionero. Y esta expansión misionera ha, en los pasados 2000 años, llevado la luz del Evangelio alrededor de todo el globo.

La edición de HECHOS de abril-junio, 2002 mostrará el cómo usted y su iglesia, aun cuando se congreguen en una casa pequeña, pueden jugar un poderoso papel en esa expansión misionera que continúa por todo el mundo HOY.